

SOCORRO MUTUO

El suscriptor que, hallándose en las condiciones reglamentarias, fuese baja para su trabajo habitual por enfermedad ó por accidente, será socorrido por EL RADICAL con una pensión diaria de DOS PESETAS. En caso de fallecimiento, su familia recibirá CINCO PESETAS.

Los vendedores y paqueteros disfrutaban los mismos beneficios, en igualdad de condiciones. Léase el Reglamento.

APARTADO 222

Redacción, Administración é Imprenta, O'Donnell, 6

Fundador-gerente: Alejandro Lerroux y García

EL RADICAL

Diario Republicano

DOMINGO 24 DE MAYO DE 1914

SUSCRIPCION

MADRID: mes, 1,00 pesetas.
PROVINCIALES: mes, DOS pesetas; trimestre, CINCO; semestre, DIEZ; año, VEINTI.
PORTUGAL y GIBRALTAR: semestre, OCHO; PORCH francos; año, VEINTICINCO.
OTROS PAISES: año, CUARENTA francos.

Anuncios ordinarios, según faciera.—Edm. con-
piales, precios convencionales.—Idem telegrá-
fios, gratis á los suscriptores, una vez al mes.
TELEFONO 1.821

LA CUESTIÓN DE MARRUECOS

Profecías que se van confirmando

Los radicales contra el Tratado

Ayer el Sr. Dato, contestando al discurso del Sr. Maura, dijo que España tenía que cumplir el Tratado con Francia, por dignidad. Agregó que dicho Tratado había merecido la aprobación casi unánime de la Cámara.

El Partido Radical español no está incluido en esa «casi unanimidad». Al contrario, protestó por la alta representación de su ilustre jefe, Sr. Lerroux, contra el encadenamiento de España á los intereses de Francia é Inglaterra, porque tal concierto internacional había de sernos funesto.

Los hechos dan la razón al Sr. Lerroux. Su discurso, breve, compendio, lapidario, aún no cumplidos dos años, tiene todos los prestigios de una profecía cumplida.

Cuanto se dice ahora—incluso lo expuesto por el Sr. Rodés—contra la guerra de África, lo previó nuestro ilustre jefe en su maravillosa síntesis. Las rutas que se preconizan como orientación redentora de la raza; el fracaso de la política africana, por encomendarse ésta á los mismos hombres que arriaron la bandera en las posesiones ultramarinas; la necesidad fatal de que una guerra permanente, odiosa, antipatriótica, sea la escuela del Tratado, todo lo previó Lerroux cuando explicó el voto de la minoría radical en contra del Convenio.

Hoy que la sima está abierta á nuestros pies y que la raza se conmueve, estrechada por ráfagas de tragedia, cuantos alzan la voz en el Parlamento han de gloriar las predicciones de Lerroux, ya convertidas en hechos.

Como rectificación á lo manifestado por Dato en la sesión de ayer, y en vísperas de que nuestro jefe lleve otra vez al Parlamento la voz del pueblo, creemos de innegable oportunidad reproducir lo que dijo el Sr. Lerroux en el Congreso el 17 de Diciembre de 1912.

Discurso de Lerroux

LA ACTITUD DE LA MINORIA

El Sr. LERROUX: Señores diputados: Como no carezco del sentido de hacerme cargo, obligado por la representación que ostento, voy á limitarme meramente, ateniéndome al Reglamento, á la explicación del voto que la minoría radical ya á prestar en este asunto. La minoría radical votará en contra. No necesito, para razonarlo, remontarme á los antecedentes.

DESORIENTACION DE ESPAÑA

Opinamos que la política internacional seguida por España desde hace muchos siglos viene desencanzada y apenas si ha tenido un momento fugaz de esplendor en aquellas efímeras manifestaciones del insigne general Prim cuando realizó el acto que mantuvo nuestras cordiales relaciones, por parte de América, al frente de la expedición que fué á Méjico; y después, cuando, con relación á la isla de Cuba, hubo de hacer ciertas declaraciones de cuya razón ha venido á ser testigo el tiempo.

RECHAZA EL TRATADO

Parecería también pretencioso en mí—luego de los discursos que se han pronunciado y conociendo, como conocen todos los señores diputados, mi falta de competencia—que entrase en el análisis del Tratado. Sólo nos preocupa, después de cuanto se ha dicho, hacer constar, en lo que á este particular se refiere—respetando aquellas amarguras de que habló el señor ministro de Estado, de las cuales nos hacemos cargo y por las que bien pudiera absolverse de cualquier pecado que en estas cuestiones diplomáticas hubiere cometido—, que, aprobándolo en conjunto, rechazamos en absoluto el Convenio. Si de nosotros dependiera, ese Tratado no obtendría la ratificación del Parlamento. Y no es, señores diputados, que nos atere—como parece que á algunos ha aterrado—la idea de que lo habremos de gastar para el cumplimiento de las obligaciones contraídas en virtud del Tratado, manteniendo nuestro pabellón en los nuevos territorios que ya á adquirir España.

EL MAL ESTA EN LAS CLASES DIRECTORAS

Nosotros tenemos fe en la potencia productiva de nuestra raza y de la Hacienda. En lo que no tenemos fe es en la capacidad administrativa de las que se llaman clases directoras. Se ha dicho aquí que Francia, en circunstancias muy graves, se lanzó á la aventura de Argelia. Es cierto. Pero no se ha dicho que todavía no se ha liquidado esa cuenta, que Argelia vale hoy, según las estadísticas, tres mil millones de francos, y que Francia lleva gastados cuatro mil millones; pero que, á la par que esa gran empresa—cuyo saldo, como veis, no es muy favorable—, dicha nación se reconstituyó á sí misma luego del desastre de Sedán. Y, siguiendo las comparaciones y los paralelismos,

mos, se ha dicho igualmente que Italia, en estos últimos tiempos, después de haber gastado mil millones en la guerra con Turquía, se hace cargo de la Tripolitania. También es verdad. Pero se olvida consignar á la vez que Italia es un país floreciente, que se levantó hace poco de una postración mayor que aquella en que nosotros yacemos, y que en el presupuesto actual ha aumentado considerablemente, en 40 ó 50 millones de liras, el presupuesto de Instrucción pública; en tanto que España, por unos cuantos millones (que bien pudiéramos considerar como una limosna), aumentados en presupuesto análogo, tiene que asistir á un espectáculo de verdadero regateo, del cual no es lícito ocuparse en esta Cámara, por haberse verificado en la otra.

EL IDEAL REDENTOR

Nosotros sabemos muy bien que los países necesitan un ideal superior para reconstituírse, y creemos que España no carece de ese ideal. Se ha hablado aquí de él con más autoridad y con más elocuencia que la mía. En estas salemnes circunstancias es necesario, para que llegue á conocimiento de la opinión pública, que se exponga lo que cada una de las representaciones que integran el Parlamento piensan sobre este asunto. Nosotros creemos que España, sin necesidad de un ideal de expansión colonial, tiene un augusto, un sublime ideal que cumplir, suficiente para engrandecer la raza: hombres nuevos fueran capaces de convertirse en apóstoles de ese credo haciéndose identificar con él, y, sobre todo, el pueblo. Ese ideal es el traslado de Gibraltar á Ceuta; ese ideal es la confederación con Portugal para integrar ambas naciones, conservando su independencia el patrio solar peninsular; ese ideal es el de los Tratados comerciales, para que, mediante los mismos, todas las naciones americanas que expresan su pensamiento en los idiomas de Cervantes y Camoens, pudieran por intereses recíprocos constituir una gran confederación que compensara esa otra, que ya se vislumbra, de otras razas que comienzan á levantarse de su postración.

ANTES QUE MARRUECOS, ESPAÑA

Tenemos un ideal que realizar, y, por esa razón, el Partido Republicano Radical y su representación parlamentaria entiende que no necesita buscar en expansiones coloniales—para las que habría menester de recursos, con los que hoy no cuenta España, y administradores que no conocemos—el cumplimiento de ideales de ningún género. El argumento peregrino de la defensa de nuestra independencia nacional, por distintos oradores se ha analizado y desmenuzado aquí, sin que sea preciso que yo lo haga. La mejor garantía de nuestra independencia nacional estaría en la reconstitución interna, en la colonización de las estepas españolas y en el cultivo de los eriales de nuestro entendimiento colectivo.

LA VISION DEL FUTURO

Yo pienso que, si después de este Tratado (que, naturalmente, va á ser ratificado), pasan los lustros, pasa media centuria, transcurra, acaso, un siglo, y llega un momento en que, por haber olvidado la colonización territorial y la espiritual de nuestra raza, otras naciones del porvenir ú otros pueblos nos expulsan de África, como nos expulsaron de América y Oceanía, volveremos, ó volverán, nuestros descendientes á asistir á aquel espectáculo ominoso que fué sello de ignominia puesto al final de nuestra historia en aquellas colonias. Con una escoba y un cubo de desinfectantes desapareció la fiebre amarilla en Cuba; con unos cuantos maestros y unas cuantas escuelas desapareció la peste peor—la de la ignorancia y el analfabetismo—en los pobladores de aquellas islas que perdieron la protección de la bandera española.

EL MAL ES ENDEMICO

Es muy de temer que si España no tiene nuevos hombres, nuevos sistemas, nuevo régimen político, nuestra dominación en África dé al cabo de los años el mismo resultado; porque miro á esos bancos y á esos otros (dirigiéndose á conservadores y liberales) y veo los mismos hombres que asistieron al espectáculo bochornoso de arriar nuestra bandera en Cuba y en Oceanía; examino con verdadero espíritu de imparcialidad—y, en lo que es posible, de desapasionamiento—el lapso de historia transcurrido, de acción realizada desde 1898 hasta la fecha, y en estos catorce años no veo ni un síntoma de rectificación, ni una manifestación de arrepentimiento. Son los mismos hombres, es el mismo régimen, es la misma administración. Con esos hombres, con ese régimen, con esa administración vamos á volver á África y va á continuar la historia de nuestros errores, de nuestras torpezas, de nuestras ignominias, delante del mundo civilizado, que sabe colonizar mejor que nosotros hasta el presente lo hemos hecho.

Y por eso, fundados en estas razones, los

representantes del Partido Radical votarán en contra del Tratado. Pero antes de terminar (como pienso que el ministro de Estado, cuando formuló su pregunta concreta dirigiéndose al Sr. Azcarate, la hacía, seguramente, extensiva á todas las representaciones análogas de esta Cámara), también quiero responder, con la claridad que es precisa, que es necesario en estos momentos solemnes para la historia y decisivos para el porvenir de la Patria, que lo hagan los hombres que tienen alguna representación, cualquiera que sea, en este Parlamento y delante de su país.

LO QUE DIRIA PI Y MARGALL

No tengo autoridad moral bastante, sin incurrir en el peligro de provocar vuestro desagrado ó vuestra ironía, para contestar con una palabra, como ha podido hacerlo el maestro de todos, Sr. Azcarate; pero yo os digo que, para contestaros, invoqué el recuerdo de aquel hombre insigne, de alta estirpe intelectual, de excelso valor moral, de probado civismo, que en tantas ocasiones tuvo el deber de decir la verdad á su país hasta poniéndose en contradicción con sus propios correligionarios. Me parece que veo alzarse aquí la figura augusta de D. Francisco Pi y Margall para decirnos: Entre renunciar ó negociar, nosotros renunciaremos, porque entendemos más importante, mucho más necesaria y más urgente la obra de nuestra reconstitución interior para conservar la independencia de la Patria—ya que en el presente la grandeza de los pueblos se mide por el espíritu y no por la extensión territorial—, que ir á hacer en Marruecos el papel de doblegarnos al servicio de naciones extranjeras, como elocuentemente han manifestado casi todos los oradores que me han precedido.

LOS PELIGROS DEL TRATADO

Nosotros, modestamente, pero consecuentes en el cumplimiento de nuestro deber, trayéndolo desde la tribuna pública á la parlamentaria, decimos que, además de todos esos riesgos y de todos esos temores, vemos derivarse de este Tratado la necesidad fatal, inevitable, de una guerra, casi permanente, en Marruecos; vemos la necesidad fatal—que ya está anunciada, si no concebida y proyectada—de una segunda y de una tercera escuela.

LA AFIRMACION DEL LEMA RADICAL

Y nosotros, modesta, pero enérgicamente, traemos aquí la misma afirmación que hemos sostenido en nuestros mítines y que hemos propagado en la tribuna pública; para decir frente al Tratado: Ni guerra ni escuela; dispensa y escuela. (Muy bien, en los republicanos.)

Tenemos en Marruecos:
Varias escuelas en Nador.
Sesenta y ocho kilómetros de carreteras.
Dos ferrocarriles.
Comunicaciones telefónicas y radiotelegráficas.

Gastamos en Marruecos 250 millones de pesetas anuales.

Tenemos en España:

Cinco pueblos en las Jurdas que tienen que transportar sus muertos por cerros y andurriales, porque carecen de caminos.

En dichos pueblos no se ha cocido pan hasta hace un año, pues la alimentación de aquellos españoles sólo consistía en hor tailizas.

No hay médicos, ni escuelas, y los habitantes de dichos pueblos, á la vista de un forastero, huyen aterrados.

En estos pueblos hay 5.000 individuos que tributan al Estado para llevar la civilización á Marruecos.

PARTIDO RADICAL

Mañana lunes, á las diez de la noche, se reúnen los jóvenes radicales en asamblea general.

El próximo miércoles la Juventud del distrito de Chamberí celebrará un mitin contra la guerra en el Casino Republicano de la calle del Castillo.

Oportunamente se anunciará el nombre de los oradores que en dicho acto harán uso de la palabra.

España quiere paz, quiere tranquilidad, quiere economía.

El Gobierno que se oponga á estos deseos del pueblo será arrojado y maldecido.

DESDE CIUDAD REAL

El asesinato de Heliodoro Peñasco

Los asesinos ante el Jurado

La vista de la causa instruida por el asesinato de que fué víctima D. Heliodoro Peñasco ha merecido de la Prensa un interés vivísimo. Los diarios más importantes han enviado redactores especiales á Ciudad Real. Esto nos satisface. Villano fué el crimen, y la Prensa, auxiliar de todas las reivindicaciones legítimas, se ha dispuesto á ser colaboradora de la Justicia. Merece, pues, los plácemes de todas las conciencias honradas.

Ha comenzado la vista. Van cuatro sesiones, y de las dos primeras hemos leído los telegramas remitidos á todos los periódicos por sus enviados especiales. Merece los mismos aplausos la labor de los redactores destacados que la recta intención de sus respectivos periódicos. Consignemos hechos, y forme el lector el juicio que estime pertinente.

Nosotros creíamos que los redactores habían ido á Ciudad Real para informar, y nos hemos equivocado. Repasando las informaciones de la Prensa madrileña—exceptuado nada más EL RADICAL—, se demuestra que para ese viaje no se necesitaban alforjas, ó se necesitaban demasiadas grandes. Todos los informadores han transmitido fielmente las declaraciones del procesado «Sermones», QUE CONTRADICE CUANTAS TIENE PRESTADAS EN EL SUMARIO. De éstas ninguno dice nada. Pero hay más todavía: Ni siquiera figura en los partes telegráficos la declaración de un solo testigo de cargo. De una manera cómoda, pero equívoca, salen del paso los informantes, diciendo: «Ninguno aporta nada contra los procesados». Pero, cuando menos, ¿es verdad esto? No.

Julian Ocaña asegura haber visto salir por el camino de Almodóvar, el día del crimen, al procesado «Sermones» con una escopeta y una manta á cuadros. Agrega que vio al «Sermones» celebrar una conferencia con el «Curita»—que es el otro procesado como autor material, ya muerto, y que, por lo mismo, si le quiere hacer pasar como autor único—. Lo mismo que el Ocaña dicen otros dos testigos. Cinco testigos deponen que la tarde de antes vieron al «Sermones» armado de la escopeta caminando al lado de Peñasco, éste á caballo, hacia Argamasilla. La querida del «Sermones» confirma la salida de este, armado de escopeta, y cuenta que regresó el procesado á las siete de la tarde, agitado y sin escopeta ni la manta; completa la declaración diciendo que luego llegó el «Curita» é invitó al «Sermones» á beber vino. Los testigos de la acusación privada, entre los que hay médicos y abogados, dicen que, á juzgar por los antecedentes que conocen, el autor por inducción es José Antonio Rosales, y uno de estos testigos, Miguel Aparicio, declara que Paec «el Molinero» le confesó que los Rosales le inducían constantemente á que matase á Peñasco. Y todo esto carece de interés? Donde, pues, han ido á buscar el interés los enviados especiales?

Sigamos adelante. El «Sermones» se retracta. La hija del «Curita»—que confesó en el sumario que la mañana del día del crimen buscó á su padre por mandato de José Antonio Rosales, por lo cual la gratificó—ahora se retracta. Y á esto si le conceden interés é importancia los periódicos. Hasta llegan á decir que, en vista del resultado de la prueba, está descartada la inocencia del Rosales, y aun creemos que la del «Sermones». ¿Poi qué? El sumario ¿no sirve para nada? Entonces ¿para qué se instruye? Si todos los folios que contienen el fruto de las investigaciones de los jueces, representantes de la Justicia, son papeles mojados, ¿suprimase la carrera judicial! ¿Para qué perder tiempo y dinero?

En el sumario «el Sermones» y «el Curita» declararon, con levisimas discrepancias en cosas accidentales, que habían matado á Peñasco inocentemente por «el Rosales», que les ofreció una cantidad de dinero. Muere el «Curita»—hay muertes providenciales—, y «el Sermones» y «el Rosales» buscan la impunidad achacando el crimen al procesado fallecido. ¿Cosa más cómoda! Y he aquí que la Prensa, con rara unanimidad, cree la fábula inventada por los procesados, y desdeña el sumario, y desdeña las declaraciones de los testigos de cargo. No lo entendemos.

¿Cuál es el fundamento de quienes así proceden? Muy peregrino. «El Sermones» alega que las declaraciones del sumario le fueron arrancadas violentamente. La hija del «Curita» dice ahora que su declaración fué consecuencia de la disyuntiva en que la puso el juez de recibir una peseta ó de encerrarla en un calabozo. Y estas indecentes paparruchas merecen entero crédito de los informadores. ¿Qué es eso, amables colegas? Vosotros, que ponéis el grito en el cielo cuando se habla de malos tratos, porque se deshonra á España, ¿aceptáis sin reservas, porque lo dice un

procesado á quien se pide pena de muerte, las violencias de la Justicia civil! De peso tiene que ser la causa de semejante actitud. Porque son muy donosos esos malos tratos á que apelan el procesado «Sermones» y la hija del «Curita», precisamente en el acto del juicio, antes, no. Y aun es más peregrino que los «colaboradores» de la Justicia aprueben unánime la denegación de la Sala á la demanda del fiscal, que pedía una instrucción suplementaria para aqulitar la absurda denuncia del «Sermones». ¿No se adivina que el interés de la Justicia, que la devoción de los prestigios de la Justicia han sido pospuestos?

Lo que hay en todo esto es un crimen villano, rodeado de un ambiente de infamias. Un fiscal que sorprende al hermano de un procesado abocionando á los testigos. Un Jurado en el que empieza á cobrarse la maledicencia. Una Prensa que da lugar con sus informaciones á juicios equívocos. Confabulaciones miseriosas de intenciones sombrías que tratan de arrebatar á los asesinos de la sanción inexorable de la Justicia. ¡Tal es el cuadro lamentable que ofrece la vista de esta sensacional causa! Pero la finalidad que se persigue ni puede ni debe lograrse. Nosotros tenemos confianza en los Tribunales de hecho y de derecho, y esperamos que, por equivocaciones sean las apariencias, la Justicia brillará, esplendorosa, y la conciencia pública será vindicada.

El abominable asesinato no quedará impune. Del sumario se desprenden, claras y terminantes, las responsabilidades de los procesados. Y confiamos que la obra de depuración realizada en el período sumarial no podrá ser lestruida por una farsa teatral, de mucho aparato, pero en la que hay franco acceso á los desvirtuadores de la verdad y para quienes tienen interés manifestado en que la Justicia no actúe con su implacable automatismo. Ya que quince mil pesetas tuvieron soluciones suficientes para decidir un asesinato, que no las tengan para obtener la impunidad.

*

Impresiones de un repórter

Sobre Ciudad Real flota un ambiente de tragedia. No se oye en los sitios públicos más conversación que del asesinato de Peñasco.

Se acerca el desenlace del drama. El pueblo, la clase humilde desea el castigo de los criminales. La generalidad de los burgueses de Ciudad Real, salvo honrosísimas excepciones, hace votos por la absolución del procesado José Antonio Rosales. Es uno de los suyos. No debieran la inculpabilidad del compañero de clase, no; es que piensan que Peñasco, si fué asesinado, se hizo acreedor á su muerte por sus ideas, por los disgustos que dió al cacique de Argamasilla de Calatrava D. José Rosales, el que murió cuando le faltaba poco para cumplir los setenta años, según éstos honrados burgueses, de los disgustos que le lió Peñasco.

Y luego, que defiende al procesado, D. Melquíades Álvarez, el Tita Rufo de la oratoria española. ¡Habrá que oír el discurso de don Melquíades!—se dice esta gente—. Sólo por él merece el procesado la absolución.

De los jurados, no hay que hablar. ¿Qué ban á hacer si no dejarse convencer por los señores?

A creer á la gente, es público y notorio que en una casa de la calle de Calatrava se hospedan la mayoría de los jurados, sin que tengan que preocuparse de pagar al patrón. Todo está pagado.

A otros oímos referir una conversación que escuché entre un jurado que no se dejaba convencer y tres sujetos que como perros de presa lo acosaban, empleando como supremo argumento, éste:—El muerto, ya está muerto y no puede resucitar. Hay que favorecer al vivo y no perder el viaje.

Que conste, que el repórter no cree, no quiere creer estas cosas.

Acompañé á la viuda de D. Heliodoro Peñasco á la estación, á esperar á sus cuatro hijos, que llegan de Argamasilla de Calatrava.

Frente á nosotros vemos pasar un grupo de jóvenes elegantes, que se dirigen hacia el palacio de Justicia. Son los hermanos del procesado José Antonio Rosales y tres estudiantes de Madrid, amigos de D. Juan Rosales, cuyo viaje ha dado pretexto á un redactor de «El Parlamentario» para anunciar que una Comisión de estudiantes venía á Ciudad Real á presenciar la vista de este proceso para poder contestar á la campaña de cierta Prensa.

Creemos que esos señores estudiantes no se atreverán á pretender ostentar la representación de todos los estudiantes de España, ejerciendo con ello una coacción moral sobre la opinión pública y que darán á su viaje el carácter que en sí tiene: acompañar en un trance amargo y decisivo á un amigo particular.

Melquíades Álvarez, según un periódico local, se hace acompañar también de cuatro abogados de Madrid, de periodistas y de taquígrafos, que tomarán el discurso del jefe del partido reformista, para repartirlo profusamente por toda España, con el fin de que comprenda la gente que después de oír tan maravillosa oración forense el jurado no tenía más remedio que declarar inocente á su defendido, y que éste debe la demostración de su inocencia á la elocuencia de su defensor y no á la compra del jurado.

Nos encontramos—la viuda de Peñasco y el repórter—en la calle á un elocuente abogado de esta capital, del que se decía públicamente que era uno de los que dirigían la operación de captar al jurado, cosa que yo tampoco creo. Al encontrármolo estaba hablando, precisamente, con unos cuantos jurados de su pueblo.

Al vernos, se dirigió á nosotros, nos saludó y habló á la viuda:—Señora, yo tengo im-

Nuestra Sección de Socorros

EL RADICAL ha pagado á sus suscriptores durante el año 1913, por socorros en accidentes, enfermedades y fallecimientos

26.889,98 pesetas

prescindible necesidad de hablar con usted. Sé que la han engañado, atribuyéndome gestiones que yo no he realizado, se lo juro a usted por la memoria de mi padre. Yo, a los jurados no les digo más, que obren con arreglo al resultado de la prueba y a dictados de su conciencia.

Nos despedimos del elocuente letrado. La vinda saludó con visible inclinación de cabeza a los jurados, y éstos, unos no contestan, otros vuelven la espalda. Hay uno, al que le sube al rostro un color de anapola alarmante y que baja la vista al suelo.

Son gente del pueblo, de blusa. Me acuerdo del pobre Peñasco, de su vida de sacrificios y trabajos por el pueblo, defendiendo siempre a los humildes, a la gente de blusa.

Se metió a redentor y lo crucifizaron!

Del tren bajan las huerfanitas del mártir. Son cuatro, la mayor de diez años, y la menor de dos, rubias como su padre infortunado, vestidas de luto con delantales sencillos y limpios y unos zapatitos no nuevos, pero lustrosos.

Caminamos hacia la Audiencia. Las niñas lloran al ver llorar a su madre. La gente que se aglomera a la puerta del palacio de Justicia, abre paso y se descubre ante el dolor. Muchas mujeres lloran. Algunos hombres, con lágrimas de piedad en los ojos, aprietan los puños con rabia y murmuran: ¡asesinos!

El procesado Cándido Pérez (a) «Sermón», habla. Declaró veinte veces en el sumario que él mató a Peñasco, que cometió el crimen porque «el Curita» le propuso el negocio, porque José Antonio Rosales le prometió que no le ocurriría nada si quitaba de en medio a D. Heliodoro Peñasco, y que por su hazaña cobraría dos mil duros, y, además, sería colocado en un cargo en el que pudiera vivir sin trabajar. Esto lo sostuvo en otros tantos carceos con «el Curita» y con Rosales. «El Curita» corroboró clara y terminantemente las manifestaciones de su compañero en el crimen. Dieron precisos detalles de las conferencias en que se acordó el crimen. Una de estas conferencias se celebró en el pajar de la prensa de Rosales. La puerta del pajar se cerraba sola. Rosales la atrancó dos veces con una horca que tenía dos dientes rotos. El juez estuvo en el pajar. Comprobó que la puerta se cerraba sola. Del pajar recogió la horca de los dientes rotos. En el sumario está demostrado que «el Sermón» no había entrado nunca en aquella casa.

Pero el otro procesado, «el Curita», murió en la cárcel y hay que echarle el muerto al muerto.

«Sermón» niega ahora, en el acto del juicio, que él sea el asesino. El venía con Peñasco por el camino de Almodóvar, cuando apareció «el Curita», que mató al bonrado caballero. «El Curita» dijo después a este procesado que había asesinado a D. Heliodoro porque «éste le robó una huerta, y la hoy viuda del asesino entró una vez en la casa del «Curita» y le robó lo que halló a mano. Además de esto, los Pasamontes, los más grandes amigos que en Argamasilla tenía la víctima de este horrible crimen, ofrecieron al asesino tres mil duros por la hazaña, si la corroboraba, acusando de inductores a los Rosales.

¡Magnífico! ¡Maravilloso! Ya tiene Alvarez un argumento para la defensa. No podrá decir el notable orador que cree que los Pasamontes son los inductores de este asesinato, porque se ha opuesto a que se realice una información supletoria que ponga en claro esta burda acusación; pero podrá decir: la acusación de este procesado contra los Pasamontes, contra Peñasco y su viuda es absurda, es una patraña; mas quien así acusa a los Pasamontes, ¿por qué no ha de acusar de igual absurda manera a los Rosales?

El golpe teatral puede ser de un resultado maravilloso para la galería.

El Fiscal ha dicho que le repugnan, que desprecia ciertos medios de defensa, inspirados ó no.

La gente se ha reído mucho de esta salida del «Sermón».

Algunos abogados de este ilustre Colegio la consideran como una torpeza de los defensores.

La lectura del sumario ha replicado duramente a la argucia del ladino hoy presunto, ayer confeso asesino.

UN REPORTER

Ciudad Real, 22 Mayo 1914.

TERCERA SESION

(POR TELÉGRAFO)
(DE NUESTRO ENVIADO ESPECIAL)

CIUDAD REAL, 23.—A las diez en punto se constituye el tribunal, y el presidente abre la sesión, dando comienzo con el interrogatorio del testigo.

Vicente Pérez

Tío del procesado «Sermón», el que manifiesta ser cierto que tuvo grandes disgustos con el padre del procesado, con motivo de participaciones de una herencia.

Fernando Gamero

Juez de instrucción, que comenzó a instruir las primeras diligencias del hecho, no comparece.

Se lee su declaración, en la que dice que al notificarse al «Curita» la terminación del sumario, oyó decir al procesado que no tenía ninguna manifestación que hacer; que la verdad era lo que había declarado en el sumario, que lo único que quería es que el señorito José Antonio (el Rosales procesado) que lo dejase en paz, porque lo estaba molestando.

José Ruiz

Dice que estando Peñasco en casa del declarante, en Puertollano, invitado a comer llegó el guarda de Solana del Pino, llamado Angel Poyatos.

El guarda, al enterarse que aquel señor era Peñasco, le dijo: «¡Ande con cuidado, porque le van a matar, pues José Antonio Rosales dijo el otro día en la Solana del Pino, que usted les mareaba mucho, pero como ellos eran once hermanos, a mil duros, reunirían once mil, y con esta cantidad les sería fácil encontrar un asesino».

Entonces, Peñasco, contestó al guarda: «Que me den los once mil duros y me suicido, pues como yo no valgo tanto, nunca podré dejar ese capital para mis hijos».

El testigo sigue declarando, y manifiesta que tiene noticias de las constantes amenazas de muerte que los Rosales les hacían con-

tra la vida de Peñasco, y en consecuencia, cree con mucho fundamento, que los autores por inducción de la muerte de Peñasco pueden ser los Rosales.

Refiere que siendo el testigo administrador de Consumos en Argamasilla de Calatrava, se siguió un expediente por defraudación contra Rosales.

Angel Poyatos

Es el guarda de la Solana, a quien aludió el testigo Ruiz en su declaración.

El citado guarda refiere los hechos referentes a la amenaza de muerte y palabras de José Antonio Rosales, exactamente igual que el anterior.

Antonio Martí

Teniente de la Guardia civil. Niega con gran indignación los malos tratos a los procesados.

Agrega que no presencié las declaraciones de los procesados ante el Juzgado.

El cabo Camacho

Declara a continuación, haciendo las mismas manifestaciones que el teniente señor Martí; y termina diciendo que quien habla de los malos tratos, falta abiertamente a la verdad.

Francisco Rodríguez

Conocido por «Paco, el Molinero». Niega que dijese a Miguel Aparicio que Rosales le había ofrecido dinero por matar a Peñasco.

Un careo

La presidencia, en vista de la negativa del «Molinero», dispone que se celebre un careo entre éste y Aparicio.

Este afirma, terminantemente, cuanto dijo sobre las palabras del «Molinero», negando éste, y como no se consigue que se pongan de acuerdo, se da por terminada esta prueba.

Federico Pasamontes

Declara que existían grandes odios contra Peñasco, por parte de los Rosales, originados por la defensa de un pleito, en el que Rosales exigió a Peñasco algo, que por estar reido con la dignidad profesional, no pudo concederle.

Hace un gran elogio de Peñasco, diciendo que era honrado, bueno, noble; un niño, un infeliz.

Dice que presencié como una partida de gañanes, a cuyo frente iba José Antonio Rosales, el miércoles de Céniza, insultaron y amenazaron a Peñasco, y quienes le acompañaban, por cuyo hecho hubo de celebrarse un acto de conciliación.

Refiere que una manifestación de mujeres, al frente de la cual iban las señoras de Rosales, recorrieron el pueblo de Argamasilla dando muera y apedreando las casas de los republicanos.

Como consecuencia de semejante actitud, por la caballería y honradez de Peñasco, se agruparon a su lado las principales personalidades del pueblo, a pesar de que muchas de ellas no comulgaban con las ideas políticas de aquél.

Manifiesta que con frecuencia gentes adeptas a los Rosales cantaban a Peñasco coplas insultantes, amenazándole con la muerte si no se marchaba del pueblo.

Termina diciendo que cree que el Rosales es el autor por inducción del asesinato de Peñasco.

Antonio Cano

Actualmente concejal del Ayuntamiento de Argamasilla y que antes fue auxiliar de oficinas de Secretaría del Ayuntamiento.

Declara que Peñasco era un caballero, una persona honradísima.

Dice que en una ocasión que en la caja municipal se cometió un desfalco, del que resultó responsable el depositario de fondos, tío del procesado José Antonio y protegido del cacique Rosales, fué uno de los que más le defendió.

Refiere los hechos del miércoles de Céniza como el anterior testigo.

Dice que en las fiestas de Septiembre, Rosales, al mando de una partida de amigos, entre los que figuraba «el Curita», tiró a la orquesta radical, que amenizaba los bailes públicos.

Del tiroteo resultaron dos muertos y tres heridos, y a consecuencia de estos hechos se halla procesado José Antonio Rosales.

Agrega que los disparos los dirigió contra el hijo de Peñasco, niño de diez años, que iba de la mano de un zagalote; pero éste protegió al niño, cubriéndole con su cuerpo, y resultó herido. Peñasco, sin intervenir en estos sucesos, desenbocó en la plaza del pueblo, donde se desarrollaban, siendo tiroteado por Rosales y la partida.

Que las mujeres, con las señoras Rosales, firmaron un documento, dirigido al gobernador, insultando a Peñasco y pidiendo que lo expulsaran de Argamasilla.

Que después de efectuado el crimen, todos los que conocían los antecedentes tenían la convicción firmísima de que eran los Rosales los autores de la inducción.

Antonio Barrilero

Declara que los Rosales amenazaban constantemente de muerte a Peñasco.

Josefa Barrilero

Declara que oyó decir a la criada de su hermana que iban a matar a Peñasco, oyendo amenazas de muerte y coplas injuriosas, como la siguiente:

«Secretario, secretario,
ya te puedes preparar,
si no te marchas del pueblo
tu cabeza va a volar».

Angel Pasamontes

Este niño de once años declara que, yendo con Peñasco hacia la estación de Argamasilla, encontraron con doña Amalia, madre del procesado Rosales, la cual dijo a Peñasco, con gran furia:

«Infame, has matado a disgustos a mi marido; pero te han de arrancar el corazón».

Juan Pedro Gutiérrez

Este ha fallecido. Léase su declaración, que dice, que estando «el Curita» en el hospital de Ciudad Real y el testigo, entró un día el señorito Rosales, el cual le dijo al «Curita» tres duros.

Dice también el testigo que cuando supo en Puertollano la noticia del asesinato de Peñasco, manifestó que aquella muerte había sido comprada.

Cayetano Alvarez y Blas Serrano oyeron a Juan Pedro Gutiérrez decir que Rosales dijo al «Curita» en el hospital: «Ponte bueno pronto, a ver si se hace eso»; contestando «el Curita»: «Vaya tranquilo, que se hará», y las demás frases respecto a que la muerte había sido comprada.

Declara Pedro Torres

Cuando entra a declarar nuestro compañero de Redacción Sr. Torres se produce en la sala un movimiento de expectación.

Empieza diciendo que era gran amigo de D. Heliodoro Peñasco, cuya muerte lloró con mucho sentimiento.

Afirma que éste le dijo muchas veces que le habían amenazado de muerte, y que la familia de Rosales le odiaba desde que no quiso acceder a realizar una infamia que el padre le propuso en la defensa de un cliente.

Relata a continuación minuciosamente las persecuciones de que fue objeto Peñasco por parte de los Rosales, causando sus palabras una enorme sensación en el público.

Seguidamente afirma que cree en conciencia que Juan Antonio Rosales es el inductor del crimen.

A una pregunta del letrado Sr. Alvarez, contesta que, en efecto, es autor de un libro titulado «El caciquismo trágico», lo que tiene como la mayor honra de su vida, pues ese libro lo escribió para ilustrar a la opinión sobre este horrible crimen y para vindicar la memoria de la víctima, ultrajada calumniosamente por D. Juan Rosales, hermano del procesado José Antonio, en la Prensa, a los ocho días del asesinato de D. Heliodoro Peñasco. (Sensación.)

Contesta a otra pregunta de la defensa del procesado Rosales ser cierto que escribió una carta a D. Miguel Aparicio, de Argamasilla de Calatrava, la cual fué sustraída de Correos.

El contenido de dicha carta es una lamentación porque los amigos de D. Heliodoro Peñasco tuviesen los brazos cruzados ante las amenazas puestas en juego por los amigos de los procesados para lograr que «el Curita» rectificase sus acusaciones contra Juan Antonio Rosales.

También daba cuenta en ella el declarante de la visita que hizo, en compañía de la viuda de Peñasco, al fiscal del Tribunal Supremo para pedir justicia cuando los amigos de los procesados proclamaban que los presuntos asesinos iban a ser puestos en libertad. Esta noticia había sido publicada en la Prensa de Madrid.

Por último, lamentaba el declarante en dicha carta que los amigos de Peñasco no hubieran puesto espías gratificados en la cárcel para vigilar los manejos de los procesados con el objeto de hacer declarar en falso al «Curita».

El defensor del «Sermón» dice que se ha presentado la carta sustraída y pide que se lea.

Se suspende la sesión.

SESION CUARTA

Es llamado Pedro Torres.

Un incidente

Hay un incidente sobre la lectura de la carta.

Albornoz y Menéndez Pallarés dicen que no tienen inconveniente en que se lea, pero que no debe leerse, porque no está admitida en la prueba.

Menéndez Pallarés condena en párrafos enérgicos y elocuentes, el proceder de la defensa.

Melquíades Alvarez hace constar que él no se hace solidario del hecho ilícito ó lícito de la presentación de una carta privada.

Retírase la Sala a deliberar, y se acuerda que se lea la carta a puerta cerrada.

Se lee la carta, que decía lo manifestado por Torres, quien se ratifica en el contenido de ella.

Nuevos testigos

Vuelve a entrar el público en la sala, y se llama a otros nuevos testigos.

Unos dicen que pasaron por la Prensa de Rosales el día del crimen, no viendo pasar ni al «Sermón» ni al «Curita».

Otros que la Prensa estaba comúnmente abierta.

Unos terceros, que había oído decir a los presos, los cuales a su vez se la habían oído al «Curita», que él y el señorito estaban inocentes.

Todos estos son testigos de la defensa del «Sermón», cuyo abogado pregunta, en defensa de Rosales, si acordarse para nada de su defendido.

Un testigo afirma que «el Curita» le dijo que iba a matar a Peñasco hace tres meses. Esta declaración absurda provoca risas y murmullos.

Un defensor que no defiende

Se hacen comentarios desfavorables para el abogado defensor del «Sermón», que solo se ocupa de defender a Juan Antonio Rosales, abandonando a su defendido.

Esto lo hace resaltar hábilmente Menéndez Pallarés en una pregunta a un testigo.

El médico de la cárcel de Almodóvar

Melquíades Alvarez renuncia a todo el resto de la prueba testifical, menos a la declaración del médico de la cárcel de Almodóvar.

Este declara que oyó decir al «Curita» que él y el señorito eran inocentes y que «el Sermón» fue quien mató a Peñasco.

El defensor del «Sermón» no pregunta nada a este testigo, dejando en pie la acusación contra su defendido. Esta conducta ineficaz levanta grandes rumores y comentarios.

Menéndez Pallarés dice a gritos que están trocados los papeles.

En resumen, puede decirse que la prueba sumaria y testifical, ésta de referencia, pues el crimen no lo presencié nadie, ha resultado formidable contra los dos procesados.

Al empezar la prueba documental se suspende la sesión hasta el lunes.—Martínez.

JUSTICIA!

Heliodoro Peñasco

Don Heliodoro Peñasco era la bondad misma, personificada en una menguada figurilla que era todo corazón: corazón para el amigo y para el necesitado, y corazón para la lucha.

Fué bueno y humilde con D. José Rosales, el poderoso, y fué bueno y humilde con el pobre; fué un modelo de hombre y de ciudadano. Y fué un gran demócrata, un radical convencidísimo y ardoroso. Y fué, sobre todo, un hombre honrado. He ahí su gran error. Por ser honrado murió villanamente asesinado y no dejó a su viuda y a sus hijos más que un nombre impecable.

Si él hubiera sido diestro en doblar el espínazo para halago de poderosos y hubiera sido más parco en estrechar efusivamente recias manos de obreros, no lo hubieran asesinado y dejaría a sus hijos una fortuna considerable, y no importa que les dejara, además, un nombre manchado, pues hasta sabemos que el dios Dinero lo purifica todo.

Yo no creo en el talento de Peñasco. Era amigo suyo y admiraba en él, además de sus virtudes, su clarísima inteligencia. Tenía una gran afición a las cuestiones sociales y literarias, y trataba de ellas en la Prensa con gran competencia, y en su profesión de abogado se codeaba con los más afamados de la provincia; sin embargo, no creo en su talento, porque en su afán de vivir en las alturas del ideal, no supo ó no quiso saber lo

que había en los bajos fondos de la sociedad en que vivía.

Y en los bajos fondos de esta sociedad corrompida hay permanentemente una escopeta cargada con dos balas y varias postas, para dirigirlas furtivamente contra el primero que se demande del rebato caciquil. De manera que Peñasco (para sus amigos y para las personas decentes se llama Peñasco, el inmortal) no tuvo talento, porque no le dio la gana de hacerse cargo del ambiente que respiraba, y en vez de arrastrarse cobardemente ante S. M. el Cacique, cometió la torpeza imperdonable de servir y ayudar a los obreros.

Por aquí eso se llama «ser primos».

¡Pobre Peñasco!

A quién se le ocurre ser radical en estas tierras!

Yo dije en un mitin de Puertollano que aquellos obreros, por quien tanto hizo el benemérito D. Heliodoro, debían elevarle un busto en su magnífico paseo, para perpetuar la memoria de su redentor, y mi voz cayó en el vacío. No hacen bien. Yo sé, porque él me lo dijo muchas veces y se lo probó a ellos más veces aún, que los quería mucho.

Sus amigos, casi todos, le hemos abandonado.

No hubiera hecho él lo mismo, si en lugar suyo hubiera caído otro radical!

Han comenzado las sesiones del juicio oral en que se ha de juzgar a sus presuntos asesinos.

Yo, que soy muy optimista, y no creo, como D. Melquíades, defensor de Rosales, que la Justicia está podrida, pongo toda mi confianza en el Tribunal popular. Y cuenta que para esto necesito taparme los oídos con piedra y lodo para no oír las cosas que circulan de boca en boca sobre compra de jurados por miserables agentes a sueldo, capaces de vender a su padre por un plato de lentejas.

No creo en estas cosas que se dicen en voz alta, porque, de creerlo, sería cosa de emigrar de este país y porque conozco algunos jurados y tengo de su dignidad el mejor concepto. Creo sinceramente que irán allí libres de toda clase de prejuicios, sin dejarse influir por la halagadora, pero villana visión de unas pesetas, y dispuestos a presenciar las sesiones con espíritu sereno para condenar, si así resultara de las pruebas, ó para absolver, si así fuera de justicia.

Quieran los dioses que lleven tal ánimo todos los jurados, para que no quede imputado este crimen horrendo.

Don Silvestre Avellán, que generosamente da carrera al mayor de los hijos de Peñasco, merece el aplauso de todos los radicales y demócratas españoles.

Emilio GALLEG0

Maura fusiló a Ferrer inocente por vengarse de sus ideas.

Maura fusiló a Clemente García, un adolecente idiota.

Maura llenó de luto y de dolor muchos hogares españoles.

El pueblo odia a Maura, porque ha sido un tirano sanguinario y cruel.

Diputación provincial

SESION NUM. 4

Preside el Sr. Díaz Agero y actúa de secretario D. Emilio Larroca.

Queda enterada la Corporación de la designación de visitas acordadas por la Comisión de Beneficencia, que este año preside D. Lorenzo Martín Pindado; por cierto que el Sr. Fernández Fuentes, que estaba muy indignado porque le disputaban la visita del Hospicio se ha quedado sin ninguna y sin poder protestar por la habilidad con que lo han hecho. ¡Hay que deshabilitarse, pollo!

Se acuerda expedir comisionados de apremio contra los Ayuntamientos deudores por contingente provincial. El Sr. Matamoros hace intención de hablar, y no lo hace, lo cual nos chocó, porque teníamos entendido que iba a decir algunas cosas sobre este particular, en vista de que existen comisionados en algunos pueblos de su distrito mal administrados.

La construcción de un camino vecinal de El Escorial a Robledo de Chavela es impugnada por los Sres. García y Largo. Defienden la conveniencia de construirlo los señores Soria, Aguilar, Pindado y Goitia. Después de alguna discusión queda aprobada.

El diputado obrero Sr. Largo, pide que sobre la Mesa el expediente relativo a la construcción de la carretera proyectada de San Martín de la Vega al portazgo de las Delicias y la de Tetuán, Cuarenta Fanegas, Ventorro del Chaleco y Chamartín.

Frecuentemente se lamenta el público de la lentitud con que son tramitados los expedientes en las Corporaciones oficiales y en ocasiones como ésta, es sensible que personas como el Sr. Largo no cooperen eficazmente para que obsequen trabajo muchos obreros. Esperamos que estas obras de pública y urgente necesidad y conveniencia sean realizadas prontamente.

Don Fidel Fernández pide se conceda un voto de gracias a la superiora del Hospital de San Juan de Dios en los almacenes del mismo y costeadas de su bolsillo particular. Así se acuerda, votando en contra el señor Largo.

Se puede ser muy anticlerical, y sin embargo, cuando se obtiene un beneficio de persona tan distancada de nuestras creencias como esta señora, lo menos que se puede hacer es darle las gracias.

El mismo D. Fidel Fernández pide aumento de consignación para el Hospital de San Juan de Dios, en atención al gran número de enfermos que existen en la actualidad y a los cuales no se les puede atender. La gravedad de esta manifestación es de tal magnitud que nos evita hacer todo comentario, y creemos ha llegado la hora de que el señor ministro de la Gobernación resuelva el expediente incoado por el Dr. Call, sobre cuyo asunto nos ocuparemos con todo detenimiento.

El Sr. De Carlos hace atinadas observaciones con relación a lo acordado por el Ayuntamiento de Madrid, referente al 5 por 100 con destino a la represión de la mendicidad, pidiendo que los derechos correspondientes a los artículos con destino a los establecimientos de la Beneficencia sean condonados y lo mismo con el impuesto sobre los billetes de la Plaza de Toros de Madrid.

La presidencia hace atinadas observaciones relatando los diversos trabajos que hace tiempo realizó y que ponen de manifiesto una vez más su celo y actividad en favor de los intereses que le están encomendados.

El Sr. Martínez Cardena aprovechó esta

causación para terciar en el debate, haciendo gala de sus conocimientos administrativos, que fué escuchado con agrado.

El Sr. Fernández propuso se concedan mil pesetas con destino a la suscripción en favor de Galdos, tomándose en consideración con el voto en contra del Sr. De Carlos.

El Sr. Soria propuso la modificación del reglamento para la devolución de fianzas, a fin de que éstas sean devueltas inmediatamente de celebradas las subastas y no al día siguiente, como desde hace muchísimos años se viene haciendo.

La proposición está inspirada en un sentido comercial, muy conveniente de que sea copiado en beneficio del público y que en nada perjudica los intereses de la Corporación.

Faltaron los Sres. Chavarri, Cernuda, don Juan Fernández, D. Ramón Sáez, Sr. Arroyo y Castelló, que continúa enfermo de alguna gravedad, desdando su restablecimiento. La próxima sesión se celebrará el día 30, y por tanto, antes de que emprendan el viaje a París los Sres. Díaz Agero, Soria, Richi, Villal y el republicano conjuncionista Sr. López Olías.

He aquí lo único que se le ha ocurrido al Gobierno y la única solución que da al país sobre el grave problema de Marruecos:

Evolucionar con una gran lentitud.

Es decir, que continuaremos como estamos. Seguirá la guerra con todos sus horrores, y España se hundirá definitivamente en el desprestigio y la ruina.

La guerra en Marruecos

(TELEGRAMAS OFICIALES)

LARACHE.—Telegrafía el comandante general que la aguada de la posición Resina, fué atacada esta mañana, causándonos un moro muerto y otro herido.

La guarnición salió, rechazando al enemigo después de hacerle bajas.

MELILLA.—Comunica el comandante general que según le participa el comandante militar de Alhucemas, se le han presentado a éste comisiones de los poblados de Tafousa, Igratach e Ismorin, de Bocoja, solicitando perdón y que en cumplimiento de las instrucciones de dicho comandante general, se lo ha concedido en nombre de España, añadiendo el general Jordana que estima de interés este acto de sumisión, mucho más, teniendo en cuenta que ésta es la primera vez que los de esta cabila sienten el peso de nuestra autoridad.

LARACHE.—En un segundo telegrama, participa el comandante general que, invitados por oficiales del campamento francés de Arbana, fueron a él el teniente coronel de Estado Mayor Valdés, comandante Enríle y capitán Planas, del tabor de Alcázar.

No obstante ser visita particular, correspondiendo a la que el capitán jefe del Cuartel de Arbana había efectuado a dicho tabor hace unos días, acogida dispuesta por el jefe de aquel campamento capitán citado y toda la oficialidad, fué afectuosísima, dando constantes muestras de simpatía y cariño hacia nuestra nación y Ejército, mostrando vivos deseos de estrechar las relaciones de amistad.

recibirá las informaciones orales y escritas que deseen presentar diputados y senadores. La Comisión del proyecto modificando la ley de 13 de Mayo de 1902, facultando al Banco de España para la emisión de billetes, admitirá en la Secretaría del Congreso las observaciones escritas que se presenten antes de que emita dictamen.

El Gobierno ha dicho que la guerra seguirá, cueste lo que cueste.
El pueblo dice que la guerra terminará, cueste lo que cueste.

Sinceridades críticas

Maura-Pellejín

Nuestra generación vive demasiado pronto; así ha olvidado al inmortal Pellejín de Luis Taboada, que parece la biografía anticipada del trágico fusilador del carbonero. Ferrer y mártires del último furor clerical de los herederos oficiales de San Ignacio de Loyola.

«Tus caricaturas—le escribió Mariano de Cavia al autor gracioso—más divertidas que clásicas, son hoy grotescas, al par que amargas realidades fotográficas.»

Maura es el símbolo más gráfico de estos «campeones de la alta pellejería política», ó despellamiento del prestigio de esta nación. Pellejín fue ministro, y éste llegó a ministro-presidente y dictador, y había necesidad del puntapié de la Europa culta para volverle a sus acuarelas y piteos.

Ríos de sangre han costado a España las libertades constitucionales, y este Pellejín despreciable rompe la Constitución, y los intelectuales más inteligentes, los talentos del país, se ven obligados a pedirle al ignorante yerno de Besugón la venia para pensar y escribir; y aún se atreve Judería a increpar a los que nos escandalizamos de esta imposición bochornosa de la intolerancia en pleno siglo XX.

¿Negaría el autor de «Contribución al estudio del concepto de España en Europa, de las causas de este concepto y de la tolerancia religiosa y política en los países civilizados», que Maura y complices cometieron en Ferrer y mártires un indigno asesinato? Por qué no ha refutado los discursos aplastantes de Lerroux, Emiliano Iglesias y otros en las Cortes?

¡Ah! La «leyenda» tétrica se propaga, porque el mundo, indignado, no ha visto un acto viril de protesta del pueblo español, ni ha habido una agresión personal en las Cortes, como las hay frecuentes en Francia, ni tiros como en Hungría, y ni siquiera están procesados Maura y complices, expiando sus culpas en el presidio.

Más que la opinión pública europea contribuyen escritores como Judería, Olmet y complices al descrédito de su Patria, por libros dictados por el más abyecto sanchopancismo. Son estómago sin honor ni patriotismo, Rinconetes impudicos que quieren falsear la historia contemporánea y cuyas adulaciones a los dispensadores del botín oficial producen náuseas.

¿No tenemos razón en hablar del envilecimiento de una generación de clases directoras donde surgen libros como los citados y cuya única idealidad es un chorizo y un jamón? ¿Qué pensar de una juventud intelectual ante las 700 firmas de estudiantes de Barcelona que ven en Maura el futuro distribuidor del consabido chorizo y le jalean como salvador del país?

¿No son estos síntomas de la putrefacción completa de estas clases? Los 700 Pellejines barceloneses demuestran que son ninfómanos al colgarse a los faldores del Pellejín mayúsculo, porque si tuviesen talento y dignidad, despreciarían esos faldores demagógicos, pues ya tienen la edad para comprender que Maura es el sientro del clericalismo, que roba cada uno 700 millones de pesetas al país, embruteciéndole y desmoralizándole.

¿Qué decir de los intelectuales catalanes, cuando todo su ideal es un jamón robado al pueblo por la clericalidad? Ya es tiempo que «Las llamas purificadoras», de Eduardo Marquina, borren esta chusma asquerosa.

Y estos zanganillos en camino admiran en su Delay-Lama el valor? ¡Valor! ¡Ah! El valiente que asesina en Osera, etc., etc., apoyado por 18.000 tricornios, toda la Policía y el Ejército iberos y todo el clericalismo masculino y femenino, amén de cuarenta policías dedicados a su custodia personal.

¿Ni siquiera tuvo el valor de oponerse a la toma de Zelúan, a espaldas suyas. Contestar un puntapié por otro no se atrevería jamás este lacayo cortesano.

¿Y dónde están sus obras de estadista? Las cenizas de Fitchie pueden reposar tranquilas en el campo santo de Berlín; basta leer las grotescas y tortuosas epístolas a sus inocentes faldores para comprender los puntos intelectuales que caían. En la Hacienda ha llevado el desbarajuste, y hasta sus éxitos de picarescos son muy problemáticos, porque obedecen, en primer lugar, a su influencia política, y ésta no la debe a su talento, sino, como le dijo Burquette a su hijo, a la bragueta, y después se vendió miserablemente a los clericales, una venta más vergonzosa que la de cualquier manola que vende sus encantos para no morir de hambre.

Hasta como pintor es mediocre y ridículo; en lugar de pintar al óleo, se distingue en la pintura, cursi por excelencia, de la acuarela, monopolio de las señoritas sentimentales, donde brilla la nimiedad atildada y la estrechez de concepción. Alonso Karr dijo que reconocería el carácter y el talento de una persona por su corbata; el héroe neo habría dado la clave de su nimen por sus corbatas y su pintura.

Si España fuese el país de pandereta de Alejandro Dumas, ó de pantomima de Melquiades Alvarez, que reparte 100.000 cruces y estrellas por la «oración de policía» mogrebina, tendría en el estilista del mondongo su digno director de escena. Silvela era, al menos, un hombre culto, y Cánovas, un monarca más ó menos presentable; pero Maura...

Por decoro nacional hay que cerrarle el camino al Poder, sin contar con la retirada bufa, propia de los cómicos malos, que se dejan llamar a escena por la claque. La de Maura actúa con tanto descaro, que el más lelo ve la burdísima trama. No hay semana donde no sale alguna cartita de estilo de alcalde rústico, y me perdona el gran alcalde de Mostoles la comparación irreverente, donde nos anuncia que, a pesar del altísimo puntapié, está dispuesto a sacrificarse en aras de su nación, cuando las circunstancias y la Patria le llamen. ¡Adios, Juana de Arco rediviva!

Querido Antonio Pellejín—le dice con voz solemne el ínclito Besugón—: los hombres públicos tienen el deber de aguantar con resignación cristiana las ingratitudes y puntapiés que vengan de arriba ó que vengan desde abajo: la historia y la posteridad reconocidas, nos juzgarán; pero, pellejín de mí alma, los hombres públicos no pueden imitar a los actores de teatro, retirándose para vol-

ver en seguida a las primeras palmadas de los morenos. Has metido la pata. Así habló el Besugón del despellador de la seriedad de la España política de hoy.

Ernesto BARK

POLITICA DE VIZCAYA

La reacción y sus formas

Bizcarrismo

Concretémos hoy, estudiando el bizcarrismo aplicado a la política. Ya hemos dicho que está falto de horizontalidad. Se funda quizás en que, como el poeta dijo, «cualquier tiempo pasado fue mejor». Pero no es que realmente lo sea, sino que lo parece. Que si las miserias pasadas son mejores, es porque no vuelven; mientras que si en los tiempos idos hubo bienandanzas, tienen la peor condición, que es la de no volver.

El bizcarrismo es una corazonada hecha verbo en Sabino Arana Goiri, y trovada por el espiritual Iparraguirre, no en el «chistoso» caramillo primitivo, sino en la guitarra donde han temblado los ayes morunos y las trovas castellanas. Fue un renacimiento romántico, evocación mística de unos días más libres, recuerdo atávico de una raza primitiva, mezcla de protesta y quejumbre, de oración y blasfemia, de cautiverio y expatriación. Pudo ser algo porque nació entre dolores; no será nada porque hoy sólo aspira a comer la bazofia municipal. Pudo ser grande. Cuando la civilización irrumpe con estrépito estos valles de paz, y los hombres se agarraban al monte y a la huerta exclamando: «esto es mío», «esto es mío!», un profeta debió haberles dicho a estos pobres vascos: «Esto es de todos!»

Protestaron contra la invasión castellana sin saber por qué. Tenían nada más una razón instintiva: «Antes estaban mejor». Y esto no es razón, propiamente dicha, pero tiene una lógica cordial. Un pueblo virgen, todo corazón y cerebro, órganos de la vida, no podía proceder de otro modo. Su cerebro, rudimentario aún, no podía penetrar en sutilezas científicas. Por eso cuando la palabra del tribuno, en esta lengua gráfica y poética, llamaba a los hijos de la tierra bajo el árbol familiar, el pueblo vasco, mármol derisivo para grabar nuevos simbolismos y también para borrallos, acudía al conjuro del recuerdo. Y si ese tribuno pone en sus frases la inflexión del odio que produce el cautiverio, esta raza, libre como el aura de sus montes, sintió en su corazón, hondo, quemante, el odio santo contra toda tiranía.

El bizcarrismo pudo ser grande, porque el dolor ha sido siempre la afinidad más grata a los hombres y la que les ha conducido a grandes empresas. Toda idea que ha costado lágrimas ha sido agigantada y es digna de respeto. En las pampas americanas, guardando un hato, con esa vida patriarcal, pura y grande, Iparraguirre arrancó a su guitarra el murmullo de estos rios, el estruendo del Cantábrico, el eco de los valles y los montes de esta tierra. Apoyada en su pecho la guitarra, tensas las cuerdas, crispados los dedos, cantó bajo aquel sol a una tierra más hermosa, melancólica y pacífica. Y en la fiebre de la vida su pecho serviría de resonador y su corazón vibraría con tonalidades apagadas. El bizcarrismo pudo ser grande si en vez de protestar de su opresión hubiese protestado de la opresión universal. Falta de horizontalidad.

Pero quizá, sin duda alguna, diré mejor, es una fatalidad histórica la que le hace morir. La raza vasca es una raza prehistórica, un sedimento de las razas primitivas. Cordialmente, musculosamente, es superior a las razas europeas. Cerebralmente, nerviosamente, es inferior. Odia y ama con pasión. Es la perpetuación animal. Pero no piensa, ó piensa poco. A fines del siglo habrá desaparecido. Y a España habrá prestado uno de los más grandes beneficios etnográficos. España está en decadencia. La raza está degenerada por el hambre, las guerras y la civilización. Padece un neurosis agudo. Pereceremos por agotamiento cerebral y convulsiones nerviosas. Si queremos supervivir como pueblo, como raza, es necesario que una raza más animal sea tonificada con su vida nuestra vida. En vez de ir nosotros a Marruecos, los marroquíes debieran irrupir nuestra tierra. Pero ya que hoy la civilización guerrera de Europa tiene a raya las invasiones de color, es necesario a toda costa cumplir con la renovación biológica de la raza. Y para eso tenemos en nuestro suelo la raza vasca. Tenemos que aprovecharnos de su sangre. Tonificar nuestra vida con su vida. Y al mismo tiempo dar a sus descendientes—y nuestros—nerviosismo, potencia cerebral: hacerlos compatibles con el tiempo y la civilización. Tiene que desaparecer esta raza, porque otras más perfectas dominan la tierra; pero puede perpetuarse dando virilidad animal a las razas neurológicas.

El bizcarrismo político? No tiene fuerza, no existe realmente. Es un núcleo de electores que lleva, al Ayuntamiento de Bilbao sobre todo, repartidores de empleos y prebendas. Atajo de vividores analfabetos. Muchos superponen a un apellido castellano una terminación vasca, y son bizcarras. Así se abren a ellos las oficinas oficiales y particulares, talleres y fábricas. Analfabetos, pues todo lo escrito en el Universo, hasta sus fueros, les es hostil, no leen más que su periódico, escrito en castellano, menos una columna que nadie entiende. Bien hallados con sus digestiones, no tienen de la política más que una confusa idea electoral. Ignoran su historia y no ven su porvenir. No saben de dónde vienen, adónde están, ni para dónde van. Si que es verdad que no van a ningún sitio. Primero tuvo una época floreciente, mientras vivían tribunos y trovadores; después, unos días de moda, consecuencia de la imbecilidad ridícula de esta burguesía; ahora, una decadencia desafiadora, por haber desvirtuado sus doctrinas. Tiene algo, mucho bueno, su credo, concertado con la política universal. Tienen sus fueros, mucho bueno en contra de la esclavitud religiosa. Pero tiene su raza falta de concepción de grandes ideas.

Y la raza, y la historia, y sus fueros, y sus costumbres serán absorbidos por la raza latina que, desbordándose en esta hondata, flota como las aguas puras, espiritualizadas, mirando al sol...

Daniel RANZ LAFUENTE

PITONES Y CAIRELES

Hoy domingo, 31 de Mayo, se celebrará una corrida de toros, lidiándose tres de la acreditada ganadería de D. Matías Sánchez (antes Trespalacios) y tres de D. Felipe Salas, por las cuadrillas de Vicente Pastor, Gallo y Gallito.

La corrida empezará a las cuatro y media. Condiciones de venta y precios de los billetes: Véanse programas y carteles.

El Parlamento

LA SESION DE AYER

Se abre la sesión a las tres y treinta y cinco, bajo la presidencia del señor general Azcárraga.

RUEGOS Y PREGUNTAS

El señor arzobispo de TARRAGONA felicita al señor ministro de Hacienda por las reformas que piensa introducir en el modo de personal administrativo de su ministerio.

También reclama la presencia del señor ministro de Gracia y Justicia a la Cámara, para que se sirva, contestar a varios ruegos.

El señor ministro de INSTRUCCION PUBLICA defiende al ministro de Gracia y Justicia, del cual dice se encuentra verdaderamente sequestrado en la otra Cámara, donde tiene pendiente nada menos que un voto de censura.

ORDEN DEL DIA

El señor arzobispo de TARRAGONA, que no cede a nadie el uso de la palabra, apoya una proposición de ley sobre validez del matrimonio «in articulo mortis» para los derechos pasivos.

Es tomada en consideración. Igualmente lo son, después de apoyadas por sus respectivos autores, las siguientes proposiciones de ley:

Una de los Sres. Zabala y Salazar, sobre pensión aneja a la cruz de Beneficencia al señor Jubindo Sáez; otra, del Sr. Moral, concediendo otra pensión a la viuda del inspector de Vigilancia Sr. Artigas Gracia; otra, también concediendo pensión a la viuda e hijos de los generales García Aldave, Axó y Aguilu; ídem ídem del general Weyler para la viuda e hijos del general Pintós.

Asimismo, son tomadas en consideración otras proposiciones de ley.

Las Escuelas Normales

Se pone a discusión esta dictamen, al que hay presentadas varias enmiendas.

El señor ministro de INSTRUCCION PUBLICA hace algunas aclaraciones al dictamen, y en vista de ellas, los Sres. Maestre y Moral retiran las enmiendas presentadas.

El señor FERNANDEZ CARO, que tenía pedido un turno en contra, renuncia también a hacer uso de la palabra.

El señor RODRIGUEZ SAN PEDRO combate el dictamen, contestándole el ministro de Instrucción pública, y es aprobado el dictamen.

Se señala el orden del día para mañana, y se levanta la sesión a las cuatro y media.

CONGRESO

LA SESION DE AYER

A las tres abre la sesión el Sr. Besada, con regular asistencia en los escaños.

Las tribunas están atestadas de público, predominando las señoras.

Un secretario lee con mucha parsimonia el acta de la anterior, quedando aprobada.

En el banco azul está el Sr. Sánchez Guerra.

RUEGOS Y PREGUNTAS

El señor SANTA CRUZ denuncia al ministro de la Gobernación que se sigue jugando en todas partes de una forma descarada.

Se juega en Tarragona, con la complicidad de las autoridades; se juega en Alcazar de San Juan y se juega en todas partes.

Dice que le han denunciado, que constituyen verdaderos delitos, y añade que el juego se lleva el dinero de los pobres, que se dejan en el tapete verde su alimentación, en provecho de los centros de juego.

En Tarragona se juega con la complicidad de la Policía, que cobra y de las autoridades, que dan un espectáculo de venalidad y corrupción.

España es una timba inmensa. Pide, con gran energía, al ministro de la Gobernación que impida que continúe este estado de cosas y que haga cumplir a las autoridades con su deber.

Dirige un ruego al ministro de Fomento respecto al incumplimiento de la ley relacionada con los toreros de los faros.

(Entra el ministro de Gracia y Justicia.) El Sr. Santa Cruz anuncia una interpelación.

El señor SANCHEZ GUERRA contesta al Sr. Santa Cruz, defendiendo a los gobernadores y diciendo que si se juega en esos sitios es sin el conocimiento de las autoridades.

Promete enterarse y poner coto a los abusos denunciados por el Sr. Santa Cruz.

El señor SANTA CRUZ ataca con gran energía y habla del juego en general y de la forma como se juega en Tarragona. Enseña cartas, donde le señalan las cantidades que los centros de juego satisfacen a la Policía.

Agrega que el gobernador debe y está enterado de todo eso, y dice que con el gobernador de Tarragona podía darse un caso de aurora boreal.

Contesta brevemente el ministro de la GOBERNACION.

El señor GINER DE LOS RIOS denuncia al ministro de la Gobernación los castigos y atropellos que se cometen en el correccional de Santa Rita.

Habla de castigos cruentos y de las penalidades que sufren los individuos que están en aquel patronato.

Allí se cometen atrocidades sin cuento. Aquellos frailes indolentes y bárbaros no pueden, no tienen derecho a corregir a una juventud.

Aquellos frailes obscuros y sin ilustración corrompen a la juventud entregada a sus manos.

Hay corrigiendo que pasa siete meses en la celda de castigo, sometido al régimen del silencio.

Muchos corrigiendo salen imbéciles a causa de las torturas que les dan los frailes, al menos se han vuelto locos.

Habla de un libro, que presenta a la Cámara, del escritor Sr. Polanco, el cual ha abierto una información entre corrigiendo que han salido de allí, y todos protestan del régimen inhumano y cruel.

Ninguno ha salido corregido. Debo decir, para honor de Barcelona, que hay allí un centro, dirigido por el Sr. Albó y un sacerdote, persona digna, el cual es un modelo de educación para los jóvenes.

(El Sr. Giner de los Rios manda al ministro el libro, escrito por el Sr. Polanco, acerca del Correccional de Santa Rita.)

Con gran elocuencia pide que por justicia y humanidad tomen parte las autoridades en los hechos denunciados que constituyen graves delitos.

Presenta una exposición de los sucesos de Ronda, pidiendo reparación de carreteras y oponiendo a ciertas obras realizadas en las proximidades de dicha población.

El ministro de GRACIA Y JUSTICIA contesta brevemente, diciendo que se enterará de los hechos denunciados y pondrá remedio a ellos, castigando a los culpables de los delitos.

(Un secretario da lectura a una proposición incidental, firmada por varios diputados, contra el proceder del ministro de Gracia y Justicia, respecto al ingreso en la carrera Judicial.)

El señor ROSALES explica el motivo de la proposición incidental presentada.

El ministro de Gracia y Justicia se ha convertido en dictador de su ministerio. Atropella la ley, salta por cima de ella y hace lo que le da la gana.

Todos los días se levantan aquí en la Cámara, muchos diputados, a denunciar atropellos cometidos por el ministro de Gracia y Justicia.

Eso no debemos consentirlo. Dice que un diputado ha dicho que el Tribunal Supremo ha cometido un caso de falsedad, y el ministro ha permanecido sin inmutarse ni defender a los magistrados.

Cita las atrocidades cometidas con la ley por el marqués de Vadillo. De simple abogado, ha hecho jueces en diez días a varios amigos suyos.

Yo aguardo que el ministro me conteste de una manera categórica y terminante. El ministro de GRACIA Y JUSTICIA empieza diciendo que él es una víctima del furor del Sr. Rosales.

Siempre he obedecido al impulso del deber.

A mí no me liga ningún lazo de parentesco con mi secretario particular.

La Real orden a que yo me he atenido, es la de 5 de Junio de 1913.

Yo no he hecho más que cumplir con mi deber, y someto mi conducta a la consideración de la Cámara.

Continúa defendiéndose de los ataques del Sr. Rosales, y hace notar su extrañeza por la animosidad que se tiene con él.

(Un diputado apuñala calurosamente, haciendo el ridículo.)

Agrega que él no ha hecho más que cumplir disposiciones vigentes, para hacer esos nombramientos de jueces.

Yo respeto las leyes y cumplo con ellas. A eso me he atenido siempre.

El señor RAHOLA, en nombre de la minoría regionalista, tercia en el debate, diciendo que lo hecho por el ministro de Gracia y Justicia, es una verdadera monstruosidad.

Esos señores, elevados de simples abogados sin pleitos a jueces de primera instancia, en quince días, recorriendo un grave camino de obstáculos, han hecho una bonita carrera, y claro, en seguida han pedido la excedencia, cansados de la abrumadora tarea.

Esos señores, aguardarán que haya pronto un Juzgado de primera instancia, donde poder administrar justicia con fruto.

Esos jueces, por gratitud al ministro, carecen de independencia, porque siempre serán juguetes del ministro.

Hay derecho a dudar de la justicia que administrará.

Añade, que en el extranjero, no hay confianza en la justicia española.

Los vecinos del valle de Andorra, enclavado entre España y Francia, dicen que cuando tienen un pleito con Francia, buscan un buen abogado, y cuando lo tienen con España, buscan una buena influencia.

Dice al ministro que cualquiera interpretación que quiera darle a la ley no convencerá a nadie; pues hacer en diez días juez un simple abogado es un caso de atropello grandísimo.

Su señoría, señor ministro ha violado la ley.

Cita el caso anómalo como se han proveído dos relatorías en Barcelona—que son cargos pingües—dándose a dos amigos del ministro, con detrimento de la ley.

Yo insto a su señoría a que salga de esas vaguedades en que se cierne y abroquelaba. Es preciso que su señoría nos convenza y lleve a nuestro ánimo el convencimiento de la pureza de sus procedimientos.

Pide la revocación de esos nombramientos. El ministro de GRACIA Y JUSTICIA confiesa que en nada de lo que ha hecho le guía el propósito de faltar a la justicia.

Intenta justificar su conducta. (Entra al banco azul el ministro de la Guerra, el de Fomento y el de Hacienda.)

El señor RAHOLA se extraña de que a sus acusaciones concretas haya contestado el ministro con vaguedades y subterfugios.

Hacen falta dos, que transcurran dos años para hacer un abogado juez. Su señoría le ha hecho en cuatro días. ¿Qué contesta a eso?

El señor ROSALES pronuncia breves frases combatiendo la actitud del ministro en este asunto de tanta importancia.

Interviene el señor BARBER, dice que el informe que emitió la Cámara sobre el acta de Chantada, informe dado a ella por el Tribunal Supremo, que estaba en desacuerdo con la realidad de los hechos.

Agrega que no cree haya prevariado el Supremo y culpa de todo al ministro.

Dice que ha perdido la esperanza de que el ministro dé una contestación clara y terminante a esto.

Dice que el ministro tiene una teoría arbitraria.

Denuncia también la forma absurda con que el ministro de Gracia y Justicia distribuye el presupuesto de su departamento.

(Entran en la Cámara el Sr. Dato y el marqués de Lema.)

El ministro de Gracia y Justicia ha mandado a un amigo suyo a estudiar la Jurisprudencia inglesa, dándole cuarenta pesetas diarias.

El señor ROSALES pide que se aplase hasta mañana la resolución de la Cámara, en este grave asunto, y dice al Sr. Dato que debe intervenir en él.

El señor SORIANO se une a las manifestaciones del Sr. Rosales, y la Cámara acuerda dejar hasta mañana la resolución de este asunto.

de Ronda, pidiendo reparación de carreteras y oponiendo a ciertas obras realizadas en las proximidades de dicha población.

El ministro de GRACIA Y JUSTICIA contesta brevemente, diciendo que se enterará de los hechos denunciados y pondrá remedio a ellos, castigando a los culpables de los delitos.

(Un secretario da lectura a una proposición incidental, firmada por varios diputados, contra el proceder del ministro de Gracia y Justicia, respecto al ingreso en la carrera Judicial.)

El señor ROSALES explica el motivo de la proposición incidental presentada.

El ministro de Gracia y Justicia se ha convertido en dictador de su ministerio. Atropella la ley, salta por cima de ella y hace lo que le da la gana.

Todos los días se levantan aquí en la Cámara, muchos diputados, a denunciar atropellos cometidos por el ministro de Gracia y Justicia.

Eso no debemos consentirlo. Dice que un diputado ha dicho que el Tribunal Supremo ha cometido un caso de falsedad, y el ministro ha permanecido sin inmutarse ni defender a los magistrados.

Cita las atrocidades cometidas con la ley por el marqués de Vadillo. De simple abogado, ha hecho jueces en diez días a varios amigos suyos.

Yo aguardo que el ministro me conteste de una manera categórica y terminante.

El ministro de GRACIA Y JUSTICIA empieza diciendo que él es una víctima del furor del Sr. Rosales.

Siempre he obedecido al impulso del deber.

A mí no me liga ningún lazo de parentesco con mi secretario particular.

La Real orden a que yo me he atenido, es la de 5 de Junio de 1913.

Yo no he hecho más que cumplir con mi deber, y someto mi conducta a la consideración de la Cámara.

Continúa defendiéndose de los ataques del Sr. Rosales, y hace notar su extrañeza por la animosidad que se tiene con él.

(Un diputado apuñala calurosamente, haciendo el ridículo.)

Agrega que él no ha hecho más que cumplir disposiciones vigentes, para hacer esos nombramientos de jueces.

Yo respeto las leyes y cumplo con ellas. A eso me he atenido siempre.

El señor RAHOLA, en nombre de la minoría regionalista, tercia en el debate, diciendo que lo hecho por el ministro de Gracia y Justicia, es una verdadera monstruosidad.

Esos señores, elevados de simples abogados sin pleitos a jueces de primera instancia, en quince días, recorriendo un grave camino de obstáculos, han hecho una bonita carrera, y claro, en seguida han pedido la excedencia, cansados de la abrumadora tarea.

Esos señores, aguardarán que haya pronto un Juzgado de primera instancia, donde poder administrar justicia con fruto.

Esos jueces, por gratitud al ministro, carecen de independencia, porque siempre serán juguetes del ministro.

Hay derecho a dudar de la justicia que administrará.

Añade, que en el extranjero, no hay confianza en la justicia española.

Los vecinos del valle de Andorra, enclavado entre España y Francia, dicen que cuando tienen un pleito con Francia, buscan un buen abogado, y cuando lo tienen con España, buscan una buena influencia.

Dice al ministro que cualquiera interpretación que quiera darle a la ley no convencerá a nadie; pues hacer en diez días juez un simple abogado es un caso de atropello grandísimo.

Su señoría, señor ministro ha violado la ley.

Cita el caso anómalo como se han proveído dos relatorías en Barcelona—que son cargos pingües—dándose a dos amigos del ministro, con detrimento de la ley.

Yo insto a su señoría a que salga de esas vaguedades en que se cierne y abroquelaba. Es preciso que su señoría nos convenza y lleve a nuestro ánimo el convencimiento de la pureza de sus procedimientos.

Pide la revocación de esos nombramientos. El ministro de GRACIA Y JUSTICIA confiesa que en nada de lo que ha hecho le guía el propósito de faltar a la justicia.

</

la construcción de la escuadra; pero demuestra que esto era imprescindible en una Nación que posea islas y tiene costas en Oriente y Occidente.

Claro está que, en caso de conflicto internacional, habría naciones contrarias; pero España no podía resignarse a ser nación protegida, porque las protecciones a naciones nuevas cuestan muy caras.

Se suspende el debate, y a las siete se levanta la sesión.

GACETILLAS

Climas cálidos

Siendo debilitante en alto grado este clima, ejerce una influencia depresiva sobre las funciones digestivas, que se alteran, presentándose generalmente anorexia, sed, fatiga, neurastenia y estreñimiento, alternando a veces con la diarrea. Se curan estos enfermos tomando el Elixir Estomacal de Sáiz de Carlos.

Se invita a todos los temporeros de Hacienda, rogándoles la puntual asistencia, a la reunión general que, PARA TRATAR DE ASUNTOS DE GRAN INTERÉS A LA CLASE, se ha de celebrar hoy domingo 24 del corriente, en el Centro Manchego, sito en la calle de la Bolsa, núm. 10, a las once de la mañana.

Mañana lunes 25, a las nueve y media de la noche y en la Casa de Juntas y Estudios del Centro de Hijos de Madrid (plaza de la Villa, 3), dará una conferencia D. Alfredo Fischer, sobre el tema «Improcedencia del proyecto de empréstito municipal por valor de veintiséis millones de pesetas».

El conferenciante invita al acto a los señores que componen la Junta municipal de asociados, Cámaras de la Propiedad, Comercio, etc., y en general a todos los vecinos de Madrid.

La entrada es pública.

De Valdepeñas

La situación precaria que la flojera ha provocado en la ciudad más importante de Castilla la Nueva, y cuya resolución preocupa hasta el jefe supremo del Estado, es objeto de constante atención del Municipio valdepeñero, que no cesa un momento de labor para resolver la crisis actual.

Al efecto, se ha nombrado una Comisión, que en breve se trasladará a Madrid, para con la suma de argumentos de carácter legal y los no menos importantes de gracia, recabar del Gobierno la baja de los tipos contributivos y la reducción del cupo a la Hacienda.

Los periódicos «Liga Agraria» y «España Contribuyente» dedican preferente atención a este problema, e igual norma ha adoptado la Prensa de Ciudad Real.

España entera tiene puestos los ojos en este importantísimo centro productor de fama mundial, que pierde energías y hombres, y está amenazado de no poder conservar el puesto con tantos sacrificios alcanzado en el comercio mundial.

Hasta la fecha no sabemos haya llevado el diputado del distrito, marqués de Borghete, al Gobierno los anhelos de aquel vecindario, cuyas cuotas contributivas son de tal cuantía, que hacen de aquel término municipal uno de los más gravados de España.

Es principio económico por nadie rebatido que en las grandes hectombras de los pueblos el aliviarlos de sus más onerosos tributos es base indispensable para su regeneración y nuevos desenvolvimientos.

Grande es el trabajo que se ha impuesto aquella Comisión, compuesta de ilustres personas de todos los partidos, y en la que tienen representación todas las fuerzas vivas de la localidad; pero seguramente serán satisfechos sus deseos por el Gobierno, aun

cuando éste desconozca la triste realidad, pues el representante en Cortes no se ha tomado la molestia de recoger las impresiones necesarias para llevar a la práctica y feliz término las aspiraciones de un pueblo trabajador y que da vida con sus industrias a muchos pueblos limítrofes, cuyos habitantes, habiendo sufrido los horrores del hambre, han buscado en tierras remotas el pedazo de pan que no puede encontrar en el suelo patrio.

En Valdepeñas, hasta la fecha nefasta de la aparición de la plaga filoxérica, inmigraban todos los años centenares de familias, y este movimiento se ha convertido en emigratorio durante los dos años últimos, que han abandonado su casa miles de personas. Los remedios han de aplicarse con urgencia, pues no es humanitario ver dejar su hogar a tantas personas, ni es, bajo el punto económico-social, prudente dejar sin brazos una población que para reconstituir su viñado precisa millares de jornales.

Las áridas llanuras de la Mancha, convertidas en frondosas verdades por la labor constante del hombre durante muchos lustros, requiere una acción eficazísima del Estado, para que aquella riqueza no acabe de desaparecer en limitadísimo número de años.

Ningún cultivo invierte tantos brazos como el de la vid, ni da lugar a tantas industrias, como las requeridas para el aprovechamiento del fruto y los residuos de este pequeño arbusto, que con sobradísima razón se le llama «la planta sostén del pobre».

Muchas veces hemos puesto nuestra pluma a disposición y defensa de los intereses morales y materiales de aquella simpática ciudad, que lucha y trabaja por su engrandecimiento, y hasta hoy no ha hecho otra cosa que aportar al Estado enormes sumas por contribuciones directas e indirectas, sin que haya recibido del Estado beneficios ostensibles; hoy que las aspiraciones son de salvación para sí y pueblos cuya vida depende de la «metrópoli manchega», no hemos de desmayar un instante para recabar, con la perseverancia que el asunto requiere, todos los medios económicos y de cultura que requiere una ciudad en pleno período evolutivo de su riqueza y de cuya resolución depende también la de muchos pueblos colindantes.

Si el Gobierno ha tendido cables de salvación a entidades bancarias, que no representan, ni con mucho, la suma de intereses que compendia en sí una población que da vida a otras muchas, no será aventurado afirmar que Valdepeñas puede y debe esperar mucho del Gobierno, que no puede consentir quede indefenso en el infortunio un vecindario que nada ha regateado al Estado.

MOVIMIENTO TEATRAL

PRINCESA.—(Último día de la temporada Margarita Xirgu.)—Hoy domingo se verificarán las dos últimas representaciones de la compañía Xirgu. Por la tarde, a las cinco, «Los ojos de los muertos», drama en tres actos de Jacinto Benavente. Por la noche, a las nueve y tres cuartos, el pasillo cómico «Una hora fatal», el drama «Salomé» y el entremés titulado «Sangre gorda».

La extraordinaria labor de Margarita Xirgu en «Los ojos de los muertos», y el gran éxito que ha alcanzado en la interpretación de «Salomé», dan la seguridad que en esta función de despedida de la notable actriz, estará el teatro brillantísimo.

LARA.—Mañana lunes 25, beneficio de los empleados de la Contaduría y Despacho, con las siguientes funciones:

A las seis y media, en sección doble especial, última representación de «Los pastores» (dos actos) y Pastora Imperio.

A las nueve y tres cuartos, sección doble, «La mujer del héroe» (dos actos y tres cuartos), y a las once y cuarto, en sección doble especial, última representación de la comedia en dos actos, «En familia» y Pastora Imperio.

ESLAVA.—Hoy domingo se verificarán en este teatro las siguientes funciones:

A las cuatro y media, «A ver si cuidas de Amelia»; a las siete, «La escuela de las cortesanas»; a las diez y media, «La Trianera» (cantaora de tablao) y «La escuela de las cortesanas».

En la próxima semana, beneficio de la primera tiple Dionisia de la Hera.

«TODO EN AMOR ES TRISTE...»

LOS AMORES DE JUDIT

Pasaban los días, pasaban los meses y pasó más de un año sin que la bella Judit Moure Riveiro recibiera la carta de su apuesto manco castellano, tan apuesto como uno de aquellos guerreros del tiempo de la Reconquista.

Y la gentil Judit, como aquella heroína cantada por Camoens en su «Historia de muchas cartas», esperó tiempo y tiempo la misiva que le había de llevar noticias, palabras, juramentos, «alma», mucha alma del que, al abandonar la capital lusitana en un día de Mayo, le juró amarla siempre, repitiéndole con el poeta:

Al decirte hoy adiós, Hortensia mía, permite a mi amistad que te declare que, como el hijo de Sión decía, «De mí me olvide yo, si te olvidara».

¿Serían verdad aquellos juramentos? ¡Acaso las palabras del apuesto doncel, que despertó los sueños de amor y de fragancia en el alma de la gentil princesa, eran falsas! ¡Ay!, ¿quién sabe; pues tal vez olvidara que al pintarte el amor que por ti siento, suelo mentir, pero no sé qué miento.

Pasó tiempo y tiempo y la joven Judit, tan bella que por ella, sin duda, dijo el poeta:

Aunque tú por modestia no lo creas, las flores en tu sien parecen fens, esperaba siempre aquella carta.

Fueron vanas cuantas palabras, cuantos esfuerzos hizo la familia para que olvidara aquella pasión, tratando de que volviera a su fresca alegría de antes y que desechara aquella melancolía... La preciosa chiquilla callaba, callaba siempre, y sólo alguna vez exclamaba como si rezara:

Todo en amor es triste:

Mas llegó un día que, casi convencida, lloró amargamente y sin fe en el poeta, que en sus sueños le cantaba al oído:

Sé firme en esperar, que de este modo algo le llega al que lo espera todo.

Resignada a olvidar aquel amor primero, haciendo un esfuerzo y posando sus labios sobre aquellas amadas cartas, sobre aquel retrato, besaba y besaba la imagen, sollozando:

Resignate a morir, viejo amor mío; no se hace atrás un río, ni vuelve a ser presente lo pasado. Y no hay nada más frío que el cráter de un volcán, si está apagado.

Y es verdad; que en este mundo:

Se jura amar una existencia entera, y en un día no más se ama y olvida.

Y cómo remediarlo! Así es la vida, y jamás ha de ser de otra manera.

Pero he aquí que un día llegó a los oídos de la dama que su doncel tenía en la corte de España nuevos amores, y ciega, desesperada, abandonando hogar y familia, buscó en la capital lusitana un «auto» de alquiler, prometió al dueño mil quinientas pesetas por un solo día y partió rápido y veloz en dirección a Madrid, donde llegó hace varios días.

Buscó, preguntó, indagó por todas partes el paradero del afortunado doncel, sin que encontrara la más pequeña huella.

Pasaron los días, y ayer, cuando más tranquila se hallaba la hermosa Judit en la lista de Correos, dos agentes procedieron a su detención, conduciéndola a la Dirección de Seguridad, donde un señor natural de Oporto,

llamado Isidro Nuñez, había presentado una denuncia contra la bella lusitana por no haberle hecho efectivo el importe del alquiler del «auto», ni haberle devuelto el coche.

Habló la doncella, abonó las mil quinientas pesetas y fue puesta en libertad.

Al abandonar el Centro policiaco corrían por sus mejillas abundantes lágrimas, y sus labios no cesaban de repetir como una oración:

Todo en amor es triste; mas triste y todo, es lo mejor que existe...

SUCESOS

Caidas

En la estación del Norte sufrió una caída José Durán Fernández, de veintiocho años, causando una herida en la mano izquierda, de la que fue curado en el Gabinete médico de la estación.

El estado de pronóstico reservado pasó a su domicilio.

En el paseo de Santa Engracia cayó Mariano Aguilar Cerrada, de cincuenta y cinco años, causando varias lesiones en diferentes partes del cuerpo.

Su estado es de pronóstico reservado.

Atropello

En la calle del Mediodía Chica fue atropellada por el carro que guiaba Benigno Soriano una mujer llamada Ana González, la cual sufrió varias heridas de pronóstico reservado.

El carretero fue detenido.

El robo de La Chelito

Los agentes de la brigada de Investigación criminal Sres. Aparicio, Villarrubia, Gallardo, Llancho y Sabater completaron el servicio del asunto a que nos referimos de detenido anteayer a Ignacio Arbaiceta España, «el España», de cuarenta y seis años, y a dos mujeres apodadas «la Panadera» y «la Luisilla», amantes de Ignacio y de «el Vergara».

Todo lo robado está ya en poder de La Chelito.

Falsificación de específicos

Los agentes de la brigada de Investigación criminal Sres. Bordes y Heredia, siguiendo las instrucciones del director general de Seguridad, D. Ramón Méndez Alanis, descubrieron en la calle de Relatores, núm. 3, piso bajo, una importante falsificación de un específico, y en el registro que efectuaron encontraron 20.000 frascos envasados, seis zafros con 2.000 litros de líquido, dos con 800 litros de alcohol, etiquetas, etc.

LA "GACETA"

La de ayer contiene las siguientes órdenes y decretos:

GRACIA Y JUSTICIA.—Nombrando para los Registros de la Propiedad que se indican a los señores que se mencionan.

GUERRA.—Disponiendo se devuelvan a los individuos que se mencionan las cantidades que se indican, las cuales ingresaron para reducir el tiempo de su servicio en filas.

Disponiendo quedaran anulados, por haber sufrido extracción los documentos que se indican en la relación que se publica.

HACIENDA.—Resolviendo expedientes incoados en virtud de instancias solicitando exención del impuesto que grava los bienes de las personas jurídicas.

INSTRUCCION PUBLICA.—Nombrando catedrático en propiedad de Lengua francesa de la Escuela de Náutica de Santa Cruz de Tenerife a D. Juan Ballester y Remón.

Disponiendo se den por las gracias a D. Lorenzo Miralles y Solbes por el donativo, con destino a las bibliotecas escolares, de 50 ejemplares de la obra de que es autor, titulada

«Ensayo de Aritmética vulgar con la teoría y tablas de logaritmos, al alcance de los niños».

Autorizando al catedrático D. José Barés Molina para que, a pesar de haber cumplido la edad reglamentaria, continúe dando la enseñanza de Lengua francesa en la Escuela Superior de Comercio de Málaga.

Disponiendo se declare desierto el concurso anunciado para proveer la plaza de profesor de término de idiomas (francés) vacante en la Escuela Industrial de Alcoy.

Idem id. id. para proveer la plaza de profesor de término de Aritmética y Algebra, Ampliación de Matemáticas y Geometría descriptiva vacante en la Escuela Industrial de Linares.

Ampliando hasta el 20 del mes actual el plazo para el pago de los derechos de examen e inscripción de matrículas libres en la Escuela de Náutica de Málaga.

Nombrando director del Museo provincial de Bellas Artes de Salamanca a D. Joaquín de Vargas Aguirre.

FOMENTO.—Disponiendo se inserte en la «Gaceta» la relación de los servicios prestados por la Guardia civil en la custodia de la riqueza forestal durante el mes de Marzo del año actual.

Otras disponiendo se ejecuten, por el sistema de Administración, las obras de los caminos vecinales titulados de la carretera de Madrid a La Coruña a la Feria del 18 en la parroquia de Feas (Coruña), de Ceclavin a la carretera de Puente de Guadancil a Ciudad Rodrigo (Cáceres) y de Salvador de Zapardiel a Sinlabajos (Ávila).

ESPECTACULOS PARA HOY

PRINCESA.—Margarita Xirgu. Últimas representaciones.—A las cinco de la tarde, postrera representación de la temporada, Los ojos de los muertos.

A las nueve y tres cuartos, última función de la temporada, despedida de la compañía, Una hora fatal, Salomé y Sangre gorda.

ESPAÑOL.—A las diez, Los chicos de La Calle.

A las cinco y media, Los chicos de La Calle.

COMEDIA.—A las diez (función popular), El orgullo de Albacete.

A las cinco y media (función popular), El orgullo de Albacete.

APOLLO.—A las cuatro y media, sencilla, La corte de Risalia.—A las seis, doble, El motete, La Fornarina en su repertorio y el amigo Melquiades.

A las diez y media, doble, El motete, La Fornarina en su repertorio y el Amigo Melquiades.

ESLAVA.—A las cuatro y media, ¡A ver si cuidas de Amelia!—A las siete, La escuela de las cortesanas.

A las diez y media, La Trianera (cantaora de tablao), y La escuela de las cortesanas.

COMICO.—A las cinco, sencilla, El potro salvaje.—A las seis y cuarto, doble, El incendio de Roma (dos partes).

A las diez, sencilla, El séptimo, no hurtar.—A las once, doble, El incendio de Roma (dos partes).

LARA.—A las cinco, El mercedero de la Alegria, La mujer del héroe (dos actos), Los celos de Mercedes y Pastora Imperio.

A las diez, sencilla, Que nos entieren juntos y Pastora Imperio.—A las once, doble especial, La mujer del héroe (dos actos) y Pastora Imperio.

TRIANON-PALACE.—Tarde y noche, cinematógrafo selecto.—Estrenos a diario.—Precios populares.

BENAVENTE.—Secciones de cinematógrafo.—Primera, a las cuatro y media; segunda, a las seis y media, y tercera, a las nueve y cuarenta y cinco.

PALACIO DE PROYECCIONES (Fuencarral, 142).—Todos los días, cinematógrafo, de ocho a doce y media.

El oro maldito.—La hermosa Bretona.

Est. tip. de la S. de P. H.—O'Donnell, 6. Teléfono núm. 1.321.

Los enfermos del estómago cuentan con un valioso recurso

Con dos cajas PERLA ESTOMACAL de R. Fernández Moreno han curado las acedías, dispepsias, gastralgias, catarras y úlceras del estómago e intestinos, diarreas, vómitos y cuanto revele males digestivos. individuos que llevaban padeciendo más de veinte años y que estaban cansados de usar ejemplares de otros preparados estomacales, sin encontrar con ellos más que un pequeño alivio a las primeras tomas, debido al calmante que contienen. La Perla Estomacal convalece y fortifica, extingue mareos, ruidos, dolores de cabeza y estómago, la tos hemática de las madrugadas y las asfixias de las fiebres. Caja, 3,50 pesetas. Por 3,75 se remiten a todos los puntos de España.—Madrid: antigua farmacia de la calle del Sacramento (hoy San Justo, 5). En Barcelona: Rodés y Dr. Andreu, Bilbao: Luchana 1, y Barandiarán. Cádiz: Matute. Mahón: Valls y Pons. Sevilla: Marín. Vitoria: Bulnes. Zaragoza: Ríos, y principales de España y América.

Folleto de EL RADICAL 164

EL ALMACÉN

DE

Antigüedades

POR

CARLOS DICKENS

ranjas que han de venir después, y haciéndolo el mejor uso de su tiempo, como puede cualquiera figurarse. Apenas entra Kit, el caballero (jamás hubo caballero tan atareado) llena todos los vasos—¡y qué vasos!—y bebe a su salud, diciéndole que nunca le faltará un amigo mientras viva.

Lo mismo hacen mister Garland, miss Garland y Mr. Abel. Pero no es todo aún este honor y distinción, porque el caballero saca del bolsillo un macizo reloj de plata que marca la hora al segundo, y sobre cuya tapa se ve grabado el nombre de Kit, con bellos dibujos alrededor: en resumen, es el reloj de Kit, comprado expresamente para él y ofrecido allí mismo. Pueden ustedes estar seguros de que mister y miss Garland no pudieron menos de dejar traslucir que también tenían reservado su presente, que Mr. Abel dijo claramente que tenía el suyo, y que Kit fue el más feliz de todos los felices mortales.

Pero hay un amigo a quien no ha visto aún, y como no puede ser introducido en el círculo de la familia, en razón a ser un amigo cuadrúpedo con zapatos de hie-

ro, Kit aprovecha la primera ocasión favorable para deslizarse y correr a la cuadra. En el momento mismo en que pone la mano en el picaporte, la jacaíta lo saluda con el más ruidoso relincho que puede salir de jaca; antes de que atraviese el umbral, la jaca se pone a hacer cabriolas alrededor de su pescbre, del cual se halla suelta (porque no tolera la indignidad de un cabestro) para darle la bienvenida; y cuando Kit se pone a acariciarla y a darle palmaditas, la jaca se restriega el hocico contra la cascaca de Kit y le acaricia a su vez más tiernamente que jaca alguna acarició jamás a un hombre. Tal es la circunstancia que pone remate a esta calurosa y entusiasta recepción; Kit echa amorosamente el brazo al cuello de Whisker y lo estrecha.

Pero, ¿qué tiene que hacer allí Bárbara? ¿Y qué deshabilita está ahora! Como que ha estado al espejo desde que se recobró. ¿Cómo ha elegido la cuadra entre todos los sitios del mundo? Es que desde que Kit se fué, la jaca no ha querido recibir su piensito de nadie más que de Bárbara y Bárbara—ya lo comprenderán ustedes—sin imaginarse que estuviese allí Kit, y sólo para ver si andaba todo como era debido, se había encontrado con él inopinadamente. ¡Qué colorada se pone Bárbara!

Quizá Kit ha acariciado bastante a la jaca; quizá también hay cosas mejores que acariciar que jacas. El hecho es que en seguida la deja por Bárbara, y expresa a esta última su deseo de encontrarla mejor. Si Bárbara está muchísimo mejor. Teme—y aquí baja los ojos y se pone más colorada—haberle parecido muy loca.

«Nada de eso», dice Kit. Bárbara se alegra y tose—¡hem!—la tos más ligera posible: nada más que eso.

¿Qué discreta jaca, cuando quería serlo! Ahora está tan pacífica, como si hubiera sido de mármol. Tiene una mirada muy maliciosa; pero esa siempre la tenía. «Apenas si ha habido tiempo de darnos la mano, Bárbara», dice Kit. Bárbara le da la suya. ¡Pero ahora se pone a temblar! ¡Qué loca y qué atolondrada es esa Bárbara!

¿A distancia de un brazo! No es gran cosa la longitud de un brazo, y el de Bárbara no era muy largo, y además no lo tenía extendido, sino un poco encogido. Kit estaba tan cerca de ella, cuando se estrecharon la mano, que pudo ver una lagrimita diminuta que temblaba aún en un párpado. Era natural que la mirara sin que Bárbara lo advirtiese. Era natural que Bárbara levantara impensadamente los ojos y encontrara los de él. Pero, ¿era natural que en aquel mismo momento, y sin la menor premeditación, Kit besara a Bárbara? Será lo que quiera: el hecho es que la besó. Bárbara dijo: «¡Ay, qué vergüenza!»; pero le dejó hacer, y por dos veces. Y hubiera repetido por tercera, si no ser porque la jaca soltó un par de coques y sacudió la cabeza, como si se hubiera sentido atacada súbitamente de convulsiones de placer, y porque Bárbara, espantada, echó a correr, aunque no en dirección a donde se encontraban su madre y la de Kit, temerosa de que viesan lo encarnadas que tenía las mejillas y le preguntasen la causa acerca de esto. ¡Taimada Bárbara!

Cuando pasaron los primeros transportes de todo el mundo, cuando Kit y

su madre, y Bárbara y la suya, con Jacobito y el pequeño, hubieron cenado juntos, sin prisas ninguna, porque de buena gana se hubiesen estado allí toda la noche, Mr. Garland llamó a Kit, y llevándolo a una habitación donde estuviesen solos, le anunció que tenía aún que decirle una cosa que lo sorprendería mucho. Kit pareció tan inquieto y se puso tan pálido al oír estas palabras, que su amo se apresuró a añadir que sería una sorpresa agradable, y le preguntó si estaría dispuesto a emprender un viaje a la mañana siguiente.

—Un viaje, señor!—exclamó Kit.

—Sí, en mi compañía, y la de mi amigo de la habitación inmediata. ¿Adivinas el objeto?

Kit se puso todavía más pálido y sacudió la cabeza.

—¡Vaya que sí! Me figuro que ya has caído. A ver.

Kit murmuró algo vago e ininteligible; pero pronunció distintamente las palabras: «Señorita Nell» tres ó cuatro veces, moviendo al mismo tiempo la cabeza, como si hubiera querido añadir que no sería eso.

Pero Mr. Garland, en vez de decirle: «Piensa más», como esperaba Kit, le dijo muy seriamente que había acertado.

—Se ha descubierto al fin el lugar de su retiro—prosiguió—. Y ese es el objeto de nuestro viaje.

Kit tartamudeó varias preguntas sobre dónde era, y cómo se había encontrado, y desde cuándo, y si la niña estaba buena y era feliz.

—Feliz lo es, fuera de toda duda, dijo Mr. Garland, y buena... espero que lo estará pronto. Ha andado débil y enfermi-

za, según he sabido; pero esta mañana me han dicho que iba mejor, y se tenían buenas esperanzas. Siéntate y te diré lo demás.

Sin atreverse apenas a respirar, Kit obedeció a su amo. Mister Garland le refirió entonces que él tenía un hermano, de quien se acordaría haber oído hablar, y cuyo retrato, de cuando era joven, adornaba la mejor pieza de la casa; que este hermano vivía de larga fecha en un lugar de campo, con un clérigo anciano, que había sido su amigo desde la infancia; que, aunque se amaban el uno al otro, como debían amarse dos hermanos, no se habían visto hacía muchos años, sino que se habían comunicado alguna que otra vez por cartas, esperando siempre la época en que pudieran volver a estrecharse las manos, y dejando entretanto huir el presente, según costumbre de los hombres, y viendo el porvenir desvanecerse en el pasado; que su hermano, cuyo carácter era muy dulce, tranquilo y modesto, como el de mister Abel, era muy querido por las pobres gentes entre las cuales vivía, y que veneraban al Bachiller (porque así lo llamaban), y experimentaban todos los días los efectos de su calidad y de su benevolencia; que estos ligeros pormenores no habían llegado a su conocimiento sino muy lentamente y en el curso de años, porque el Bachiller era de aquellos cuya bondad huye de la luz, y que sienten más placer en descubrir y alabar la virtud de los otros que en pregonar la suya, así no fuesen aquellas tan recomendables; que, por esta razón, su hermano rara vez le hablaba de sus amigos de la aldea; pero que, a pesar de todo, se había interesado de tal manera

(Continúa.)

ANTIRREUMATICO

**Cajitas en polvo á
0,50 y una peseta
Latas económi-
cas á 5 pesetas**

EL MEJOR REMEDIO PARA EL ESTOMAGO

Bicarbonato de sosa químicamente puro, de

TORRES MUÑOZ

Cuidado con las imitaciones, que son perjudiciales

ANTIGOTOSO

Pastillas á 0,50 la cajita

SAN MARCOS, 11

MADRID

y demás Farmacias de España y Américas

A N E M I ALa anemia, debilidad general, raquitismo, vejez prematura y neurastenia, se cura con el **Vino Fosfatado VICTORIA**

Botella de 750 gramos, UNA peseta

REUMATICOS! Si queréis ver desaparecer vuestros dolores, usad el**Bálsamo Victoria**

que á base de Mesetán, Mentol, Alcanfor, Cocosina y Salicilato de Menta, elabora esta oficina farmacia.

Basta dar una ligera fricción sobre la parte dolorida y recubrirla con una bayeta ó franela para conseguir el efecto inmediato.

Precio, 2 pesetas. Por correo, 2,50 pesetas.

NO MAS PURGAS Supositorios VICTORIA á la glicerina solidificada

Los Supositorios VICTORIA constituyen el medio más práctico y eficaz para combatir y desterrar enfermedad tan molesta como es el estreñimiento. Caja, 1,50

FARMACIA CENTRAL LA VICTORIA

Victoria, 6 y 8, Madrid (junto á la Puerta del Sol)

OBRAS NUEVAS**IDEARIO
RADICAL**

de nuestro querido amigo y correligionario D. ALVARO DE ALBORNOZ, diputado á Cortes por Zaragoza-Borja.

Hállase de venta en las principales librerías de España y en la Administración del periódico EL RADICAL, calle O'Donnell, 6, Madrid, donde pueden hacerse directamente los pedidos de importancia

PRECIO: TRES PESETAS

**SOTANAS****CONOCIDAS****SEMBLANZAS DE ECLESIÁSTICOS
ESPANÓLES CONTEMPORÁNEOS****BAJO CUALQUIER CONCEPTO
NOTABLES, POR EL P.****D. JOSÉ FERRANDIZ**

En las librerías principales de España y en la Administración de EL RADICAL, O'Donnell, 6, Madrid, véndese tan interesante libro al precio de DOS PESETAS

Fábrica de Corbatas

12, CAPELLANES, 12

Camisas, guantes, pañuelos
Géneros de punto,
Elegancia. Gran surtido.

Precio fijo.—ECONOMIA.—Precio fijo

RETO MARTZ

RIVAL QUE ESPERA

Reto á las casas extranjeras que anuncian que sus tintas para escribir no tienen rival en España.

El autor y fabricante de las tintas españolas tituladas Martz las someterá al fallo de un tribunal de notables calígrafos, si hay quien quiera colocar frente á ellas las tintas extranjeras, para comparar la fluidez, conservación y permanencia de color de unas y otras.

CONSIDERACIONES SOBRE LAS TINTAS

Si la pluma es buena y se escribe mal, hay que averiguar si la causa está en el papel ó en la tinta. Clases hay de papeles que, mal preparados ó de malas materias, tienen poca afinidad con las tintas, dando lugar á que los escritos aparezcan malos.

Cuatro condiciones tendrá la tinta para ser buena: 1.ª Limpieza y fluidez, para que se deslice por la pluma sin interrupciones. 2.ª Color intenso y permanente, para que se destaque bien en el papel. 3.ª Mucha firmeza, para que no se destiñe el escrito; y 4.ª Neutralidad, para que el papel no sufra deterioro con el tiempo, ni los escritos desmerezcan volviéndose pardos.

Clases, propiedades y precios de las tintas**MARTZ**

Negra superior fija, escribe negro violado y pasa pronto á negro: un litro, 1,35; medio, 0,80; un cuarto, 0,55; un octavo, 0,40.

Extra negra fija, escribe negro violado y pasa pronto á negro: un litro, 1,60; medio, 0,95; cuarto, 0,60; octavo, 0,45; botellín, 0,25.

Azul negra fija, escribe azul y pasa lentamente á negro: un litro, 2,25; medio, 1,25; cuarto, 0,75; octavo, 0,50; botellín, 0,30.

Morada negra fija, escribe morado y pasa lentamente á negro: un litro, 2,25; medio, 1,25; cuarto, 0,75; octavo, 0,50; botellín, 0,30.

Violeta negra fija, escribe violeta y pasa lentamente á negro: un litro, 2,25; medio, 1,25; cuarto, 0,75; octavo, 0,50; botellín, 0,30.

Stilográfica fija para plumas de bolsillo, todos colores: un litro, 2,25; medio, 1,25; cuarto, 0,75; octavo, 0,50; botellín, 0,30.

De colores fijas, siete tintas en colores fuertes: un litro, 1,35; medio, 0,80; cuarto, 0,55; octavo, 0,40; botellín, 0,25.

Azul negra de copiar, de azul pasa pronto la copia á negro: un litro, 2,25; medio, 1,25; cuarto, 0,75; octavo, 0,50; botellín, 0,30.

Violeta negra de copiar, de escarlata pasa á negro violado: un litro, 2,25; medio, 1,25; cuarto, 0,75; octavo, 0,50; botellín, 0,30.

De colores copiar, azul, violeta, rojo, carmín, colores fuertes: un litro, 2,25; medio, 1,25; cuarto, 0,75; octavo, 0,50; botellín, 0,30.

Paquetes tinta en polvo para escuelas.

DESPACHO AL POR MAYOR Y MENOR

27, Aduana, 27.- Madrid

LA UNION Y EL FENIX ESPAÑOL

COMPANIA DE SEGUROS REUNIDOS

Capital social: 12.000.000 de pesetas efectivas

COMPLETAMENTE DESEMBOLSADO

Agencias en todas las provincias de España, Francia y Portugal

48 AÑOS DE EXISTENCIA

Seguros sobre la vida

Seguros contra incendios

Alcalá, 43. Oficinas: Caballero de Gracia, 60

Se admiten esquelos**LA CATORCENA**Gran Fábrica de Hielo,
Gaseosas y Jarabes.Exportación á provincias de
hielo transparente y opaco.Embalaje especial
para evitar mermas en el hielo.**MIGUEL APARICIO**Argamasilla de Calatrava
(Ciudad Real)

LOS TIROLESES. Romanones, 7 y 9

CORSÉS REGÚLEZHechos á la medida.
Desde los más modestos á
los de más lujo.

9, Bordadores, 9

**PRECEPTOS
PEDAGÓGICOS**por
Giner
de los Ríos25 cts. ejemplar
Descuento á corres-
pondentes, profesores**MORAL UNIVERSAL**Para los alumnos de
ambos sexos de las
escuelas libresVEINTE CENTIMOS
EJEMPLAR**OBESIDAD:** reducción abdominal. Los privilegiados vendajes Ramón de «Finaporo» membrana (sublime inspiración del inmortal Dr. Letanenti), corrigen y curan pronto el desarrollo del vientre, relajaciones y dislocaciones uterinas y los dolores lumbos-abdominales. Opúsculo gratis. Despacho del especialista don Pedro Ramón. Carmen, 38, primero, BARCELONA.PEDID EN LAS MEJORES RELOJERIAS
Y JOYERIAS DEL MUNDO**Solución Benedicto
de glicerofosfato
de cal con CREOSOTAL**

para curar la tuberculosis, bronquitis, catarrhos crónicos, infecciones gripales, enfermedades consuntivas, inapetencia, debilidad general, postración nerviosa, neurastenia, enfermedades mentales, caries, raquitismo, escrofulismo, etc. Frasco, 2,50 pesetas. Depósito: Farmacia del doctor Benedicto, San Bernardo, 41, Madrid, y principales farmacias.

Se admiten anuncios**Para buenos impresos**

:: sellos de caucho ::

y placas esmaltadas,

Encomienda, núm. 20

Sociedad general

— DE —

ANUNCIOS DE ESPAÑA

Montera, 19.—Teléfono 57

Obreros, agricultores, artistas, comerciantes, industriales

Por sólo **cinco céntimos de peseta** al día que cuesta la suscripción, tendréis derecho á un **socorro de DOS PESETAS** diarias ó **UNA PESETA CINCUENTA CENTIMOS** diarias en caso de enfermedad, y vuestra familia á **CIEN PESETAS** en el desgraciado caso de fallecimiento del suscriptor.

A estas suscripciones con opción á Socorro Mutuo que regala EL RADICAL, tienen derecho todos los lectores de Madrid, capitales de provincias y pueblos de España, que llenen los requisitos marcados por el Reglamento, que facilita gratis EL RADICAL á cuantos lo deseen, así como ejemplares de muestra del periódico.

"El Radical" Seis grandes páginas diarias CINCO céntimos

DIARIO REPUBLICANO DE LA MAÑANA

Redacción, Administración y Talleres:

O'Donnell, núm. 6, Madrid

Apartado 282.—Teléfono 1.321

GRABADOS)-(ACTUALIDAD)-(INFORMACION TELEGRAFICA

EL PAGO DE LAS SUSCRIPCIONES ES ADELANTADO